CHUCHUNCO

MEMORIA SOCIAL DE LA POBLACIÓN

Los Nogales

(1947-2015)

Este libro es fruto del trabajo conjunto entre la Universidad de Santiago de Chile, vecinas y vecinos y organizaciones sociales y populares de la población Los Nogales, los que reunidos entorno al proyecto denominado "Patrimonio cultural inmaterial de Chuchunco: memoria social de la población Los Nogales (1947-2015)" (Fondart Regional – Convocatoria 2016), construyeron, de manera amplia y democrática, la memoria social de este emblemático territorio de la comuna de Estación Central (Santiago).

El objetivo de "Proyecto Chuchunco", encabezado por profesores y estudiantes del Departamento de Historia de la USACH, es generar espacios de trabajo conjunto entre la academia y la sociedad civil para rescatar, visibilizar, poner en valor y compartir la memoria social de las y los habitantes del "Chuchunco histórico" (hoy conocido como Estación Central), a través de procesos comunitarios participativos y diversos formatos (Encuentros de Memoria, exposiciones, publicaciones, registros audiovisuales, páginas web y archivos de libre acceso).

Para más información, visita:

www.memoriasdechuchunco.cl
www.poblacionlosnogales.cl

Memoria social de la población ***Los Nogales*** (1947-2015)

Memoria social de la población Los Nogales (1947-2015)

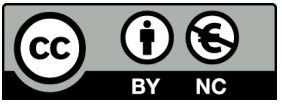
Corporación Cultural USACH / Departamento de Historia USACH

Proyecto: Patrimonio cultural inmaterial de Chuchunco: memoria social de la población Los Nogales (1947-2015), financiado por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes a través de su concurso Fondart Regional – Convocatoria 2016.

Primera edición: diciembre de 2016

ISBN: 987-956-368-155-0 (Versión impresa)

ISBN: 987-956-368-170-3 (Versión digital)



Memoria social de la población Los Nogales (1947-2015) por Fauré, Daniel & Moyano, Cristina (editores); Guajardo, Rocío; Van Der Stelt, Daniel; Valdés, José Tomás; Álvarez, María José; Carrasco, Rodrigo

Se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

Diagramación: Diego Aillapán

Diseño de portada: Marco Lagos

Impreso en: Ojoentinta Impresores

Santiago de Chile

Memoria social de la población Los Nogales (1947-2015)

Relato en base a los 'Encuentros por la Memoria' y entrevistas a pobladoras y pobladores realizados entre mayo y agosto del 2016 en la población Los Nogales.

Sistematización a cargo de:
Daniel Van Der Stelt
José Tomás Valdés
Rodrigo Carrasco
María José Álvarez
Rocío Guajardo

Daniel Fauré & Cristina Moyano (editores)

Indice

Introducción:
Fragmentos de memoria para el presente 7
La población Los Nogales y su contexto 7
Los Encuentros de Memoria 10
El valor y el poder de la memoria 14

Capítulo 1: Memorias del poblamiento 19
1. Organizarse, fundar y poblar..... 19
2. Narrativas del poblamiento, las otras necesidades de la población 29

Capítulo 2: Memorias de solidaridad y resistencia.45
1. Recordar el Golpe: la dictadura cívico-militar en Chile y en la población Los Nogales 45
2. Organizaciones sociales y participación comunitaria durante el régimen autoritario 52
3. Solidaridad y resistencia: recordar la dictadura como una experiencia épica 65

Capítulo 3: Memorias de presente 70
1. El plebiscito y el fin de la dictadura 70
2. El retorno a la democracia 74
3. Nogales en la década del 2000: nuevos aires de organización 81
4. Mirando nuestra historia: reflexiones sobre lo aprendido y lo perdido 84
5. La nostalgia del pasado: el presente neoliberal en el espacio poblacional..... 87

Reflexiones finales
Sobre la memoria como el "presente del pasado"..... 95
Sobre la circulación de la memoria 101

Introducción:
Fragmentos de memoria para el presente

La población Los Nogales y su contexto

Este libro recoge un conjunto de narrativas de memorias de los pobladores de Los Nogales, emblemática población del viejo Chuchunco, actual comuna de Estación Central, construida a partir de los años 40 del siglo XX. Reunidos en 4 "Encuentros por la memoria", un conjunto de pobladores se dieron a labor de "contarse", una vez más, su propia historia de habitar, construir y poblar. Los acompañaron un grupo de estudiantes y profesores de historia de la Universidad de Santiago, quienes ahora sistematizan esos fragmentos narrativos que articulan las identidades y experiencias sociales de estos pobladores.

"Poblar para habitar, construir para poblar" ha sido el eje central de la memoria social de la población Los Nogales. Sus orígenes en los años 40 nos remiten al complejo escenario que constituía el Santiago de esa época. El aumento creciente de la migración hacia la capital, tanto de habitantes de las zonas rurales como de los trabajadores del norte salitrero, no sólo daba cuenta del marcado centralismo del Estado nación, sino que también de un proceso transformación de la estructura demográfica de Chile. A partir de la segunda mitad de siglo, la mayoría de la población nacional habitará en ciudades, abandonando el espacio rural.

Los flujos migratorios constantes hacia la capital transformaron la forma de habitar. Numerosas "poblaciones callampas" se fueron instalando en distintos espacios citadinos, rodeando la "ciudad propia", antiguo sueño civilizatorio de la vieja elite de mediados del siglo XIX.

Los conflictos emanados de este proceso socio demográfico, no tardaron en expresarse. Las demandas de los nuevos habitantes crecían más rápido que las respuestas entregadas por el Estado. Espacios para habitar, para poblar, para convertirse en ciudadanos, comenzaron a ser exigidos por estos actores sociales, inicialmente invisibles o fuertemente criminalizados.

La década del 50 puede ser llamada, con justicia, la década de los pobladores. Durante esos años, el crecimiento de las tomas de terreno se convirtieron en uno de los principales problemas político-sociales. Un nuevo actor tomaba nombre y se hacía visible a la opinión pública. La naciente sociología trataba de comprenderlos y los tecnócratas se dieron a la labor de generar políticas públicas que pudieran resolver los problemas derivados del habitar precario. La creación de la CORVI y, más tarde, del Ministerio de Vivienda fueron consecuencia de este proceso.

La Población Los Nogales nos remite a esos años. Nacida como producto de un loteo de sitios coordinado por el Capitán Gálvez, un 8 de enero de 1947, habitantes provenientes de Barrancas, se dieron a la labor de organizarse para comenzar un largo proceso de autoconstrucción de casas dignas, que les permitieran salir del estado de pobreza que los excluía y los disminuía en su condición de ciudadanos. El núcleo inicial de esta población se iría expandiendo con la llegada de nuevos habitantes.

Levantar las primeras casas, dotar de agua potable a las mismas, pavimentar las calles, fueron acciones que marcaron a las generaciones de habitantes de la población. Sin embargo, junto con estas actividades, también se dieron a la labor de construir organizaciones que se fundamentaron en activos lazos de asociatividad y solidaridad. Clubes de fútbol, un centro cultural, una academia de teatro, la parroquia, farmacias populares y quintas de recreo, fueron

Afiche de convocatoria al Segundo Encuentro por la Memoria (Sábado 4 de junio de 2016)

espacios de sociabilidad autogenerados para dotarse de una propia cultura, aquella que marcó la experiencia social y la identidad popular de sus habitantes.

Son esas experiencias las que se recuperaron a través de los recuerdos de los pobladores, en estos cuatro encuentros por la memoria. Narraciones de un pasado épico que los transforma en protagonistas del presente, porque disponer de recuerdos comunes no sólo permite reconocerse, sino que –y por sobre todo- disponer de una historia, una historia común que les dota de sentido su habitar contemporáneo.

Los Encuentros de Memoria

Las memorias aquí sistematizadas son fruto de un largo proceso que ya toma un año (y que aún no termina). El trabajo con las memorias de Los Nogales comenzó hacia fines del 2015, cuando estudiantes y profesores de Historia de la Usach tomaron contacto con un grupo de organizaciones sociales de la población, presentándoles un proyecto que rápidamente ganó un apoyo entusiasta por parte de las y los nogalinos.

Ya en marzo del 2016, las primeras reuniones fueron definiendo una hoja de ruta común, en la que se diagnosticaron las redes con las que contábamos para invitar a la mayor cantidad de pobladores posible, se definieron lugares claves para convocar a la comunidad y se diseñaron afiches y panfletos con imágenes representativas de la historia de la población. Todo para dar paso al primer "Encuentro por la Memoria" de Los Nogales, que se realizó el sábado 14 de mayo en la emblemática y acogedora Parroquia Santa Cruz.

El objetivo de dicho encuentro -y del proyecto en su conjunto- era, en primer lugar, que la comunidad allí reunida pudiera mirarse a la cara, reconocerse en su pasado común y contarse nuevamente su historia, decidiendo

Actividades de convocatoria a los Encuentros por la Memoria en la Feria de la población.

soberanamente qué recuerdos, qué hitos y procesos fueron los más importantes de su vida en común. En segundo lugar, que una vez establecida una primera cronología en base a las experiencias comunes, se organizarían nuevos encuentros, con mayor participación de pobladores, donde se profundizarían esos relatos para sumarse al ejercicio de recordar juntos e interpretar el pasado. Dicho de otra forma: generar un diagnóstico de sus recuerdos más valiosos para profundizarlos en nuevos encuentros comunitarios.

El resultado de ese primer encuentro fue especial. Si bien se valoraron muchos elementos, parecía haber una "idea fuerza" que se repetía a lo largo de la historia de la población, que era la capacidad de organización de sus habitantes. Por lo mismo, más que escoger en profundizar en algún hito o algún período, la asamblea allí reunida decidió profundizar en ese mismo tema: las organizaciones de la población, dividiendo su historia en tres períodos (desde la fundación el año 1947 hasta el Golpe de Estado, durante la Dictadura Cívico-Militar y desde la vuelta a la democracia hasta nuestros días).

Así, se desarrollaron tres nuevos encuentros de memoria con las temáticas antes definidas, los que se movieron también por otros espacios emblemáticos de la población. El segundo encuentro, titulado "Las primeras organizaciones de la población (1947-1973)", se realizó el sábado 4 de junio en la Parroquia Santa Cruz y el tercer encuentro, titulado "Las organizaciones de la población y el rol de la Parroquia durante la Dictadura Militar", se concretó el sábado 18 de junio en la Junta de Vecinos Nogales Sur; un último encuentro, titulado "Las organizaciones de la población desde la vuelta a la democracia (1990 – 2016)", se realizó el 9 de julio en la capilla Nuestra Señora del Camino.

Finalizada esa etapa, se comenzaron a elaborar los "soportes materiales de la memoria". Es decir, generar

Equipo de trabajo catalogando imágenes y documentos facilitados por las y los pobladores para su posterior digitalización.

algunos productos que faciliten el recuerdo, su puesta en valor, su circulación y comunicación. Y para ello, se optó por dos caminos: el primero, finalizado cada encuentro la comunidad allí reunida escogió, asamblearíamente, a algunos voceros y voceras para que fueran entrevistados por el equipo de estudiantes en formato audiovisual y cuyo relato pudiera circular por las "redes sociales". El segundo, que las memorias comunitarias expresadas en los encuentros fueran sistematizadas en un pequeño libro que pudiera circular de forma gratuita en la población y en formato digital.

Estas páginas, que se presentarán a la comunidad nogalina el mismo día que verán la primera versión de los registros audiovisuales, son nuestra forma de retribuirle a las y los pobladores de Los Nogales la confianza en nuestro equipo y en el proyecto, y un ejemplo concreto de cómo la Universidad puede colocar sus herramientas disciplinarias al servicio de la sociedad y sus necesarios procesos de construcción de su memoria histórica.

El valor y el poder de la memoria

Los recuerdos por si solos no tienen valor, pero articulados en una narrativa colectiva que estructura los soportes de una memoria social, se transforman en poderosos dispositivos políticos, porque quien es propietario de su pasado lo es también de su presente y futuro.

Narrarse en comunidad es un acto de poder. Poder nombrar, poder decir, poder contar, como actos de presente - referidos a un pasado común-, permite construir futuros posibles. Articular una historia que dispute los marcos de los relatos tradicionales de las elites que invisibilizan, niegan o criminalizan al mundo popular, es un desafío para estos actores cuyo pasado es un bien a resguardar, un patrimonio inmaterial de gran valor, que debe ser puesto en movimiento.

Plenaria del Primer Encuentro por la Memoria (Parroquia Santa Cruz)

Uno de los grupos de trabajo del Segundo Encuentro por la Memoria (Parroquia Santa Cruz).

Hoy los pobladores miran al pasado con nostalgia. Atrás quedaron los años gloriosos del pasado épico de las primeras construcciones y organizaciones. Atrás quedaron los días felices de los niños, de los jóvenes, de las mujeres y hombres habitando las calles. La resistencia a la dictadura parece ser la última época de reunión. Después los aqueja la desilusión de la promesa democrática incumplida, aquella en la que depositaron las esperanzas de una vida mejor. Sin embargo, la propia historia narrada da cuenta de que no han sido "otros" - ni las elites políticas y económicas, ni agentes externos - los que hicieron posible la existencia de esta población. Recuperar el protagonismo pasa por hacer que ese pasado de activismo, de solidaridad y de asociatividad, no quede rezagado en ese espacio memorial de lo "que fueron", sino que componga el presente del "seguir siendo".

Este texto colabora aquello, a hacer visible los fragmentos de memoria y la forma en que estructuran "una historia de poblar". Porque podrán haberse contado mil veces los mismos recuerdos, pero son los presentes los que permiten darle nueva significación, nuevos sentidos atribuidos a la experiencia de habitar en el siglo XXI.

Cristina Moyano & Daniel Fauré
Octubre de 2016

Uno de los grupos de trabajo del Tercer Encuentro por la Memoria (Junta de Vecinos Nogales Sur)

Bienvenida al Cuarto Encuentro por la Memoria (Capilla Nuestra Señora del Camino – Ex La Salle).

Capítulo 1:
Memorias del poblamiento

1. Organizarse, fundar y poblar

Los Nogales es una antigua población de la comuna de Estación Central, fundada en la mañana del 8 de enero de 1947. Se extiende desde la calle Arzobispo Subercaseaux hasta la calle Hermanos Carrera en su eje norte-sur y, desde la Avenida General Velásquez hasta calle Las Cañas en el eje oriente-poniente. El objetivo de este primer capítulo es narrar sintéticamente las principales memorias que las pobladoras y pobladores tienen de esta etapa fundacional hasta 1973, cuando comienza la dictadura cívica-militar encabezada por Augusto Pinochet.

Los Nogales se funda un 8 de Enero de 1947 con 90 familias llegadas desde la Población Lautaro, ubicada en la comuna de Barrancas (actual comunas de Pudahuel, Lo Prado y Cerro Navia)[1]. Existe una serie de mitos en torno a este primer momento, como que esta población fue la primera "población callampa" reconocida y construida bajo el amparo y consentimiento del Estado, durante el gobierno del radical Gabriel González Videla.[2] Más allá de ello, lo cierto es que la mayoría de los relatos resaltan:

> *"El origen mismo de la población de Nogales […] vino de la población Lautaro, de las Barrancas, que hoy es Pudahuel, vinieron 90*

1 El relato de Augusto Vergara se encuentra en el libro Historia de la población Los Nogales y otros poemas, editado por el Centro Cultural Taller Literario Los Copihues y publicado en 1999 por Galas ediciones y Programa FOSIS.

2 Nació en la ciudad de La Serena en 1898 y falleció en Santiago en 1980. Fue el último Presidente del Partido Radical de la República de Chile durante los años 1946 hasta 1952. En su gobierno promulgó la Ley de Defensa Permanente de la Democracia, conocida como la "Ley Maldita", donde declaró ilegal al Partido Comunista, comenzando una férrea persecución hacía sus partidarios.

familias el año 47', llegaron a la calle Subercaseaux con Velásquez. En ese entonces se instaló toda esa gente, 90 familias"[3]

Si bien pareciera haber un consenso entre los pobladores y las pobladoras con respecto a la fecha de fundación de Los Nogales, al momento de interpretar el carácter de este origen, surgen dos memorias contrapuestas sobre el carácter que tuvo este origen, surgen dos memorias en la población: una que apela a la "toma" de terreno y otra que se inclina por el "loteo" del mismo.

Por un lado, la primera memoria señala que Los Nogales habría nacido a partir de la ocupación ilegal de terreno por parte de los pobladores. Así, según los pobladores, Los Nogales habría sido la "primera toma de Chile", tal como lo cuenta Victoria: "la población fue la primera toma de Chile, mi padre y mi madre llegaron aquí"[4]. Por otro lado, la memoria del "loteo" entiende la fundación como un proceso ordenado de repartición de los terrenos a las familias llegadas, con el apoyo del del Estado en la figura del Capitán Gálvez.[5] Al respecto, Juan Faunes indica:

"Se dice que Nogales fue una toma. Quiero dejarlo claro, no fue toma Nogales, aquí nos instalaron ordenadamente"[6]

Del mismo modo lo recuerda Juan Valdivia, otro de los vecinos con más años viviendo en la población, al decir que Los Nogales

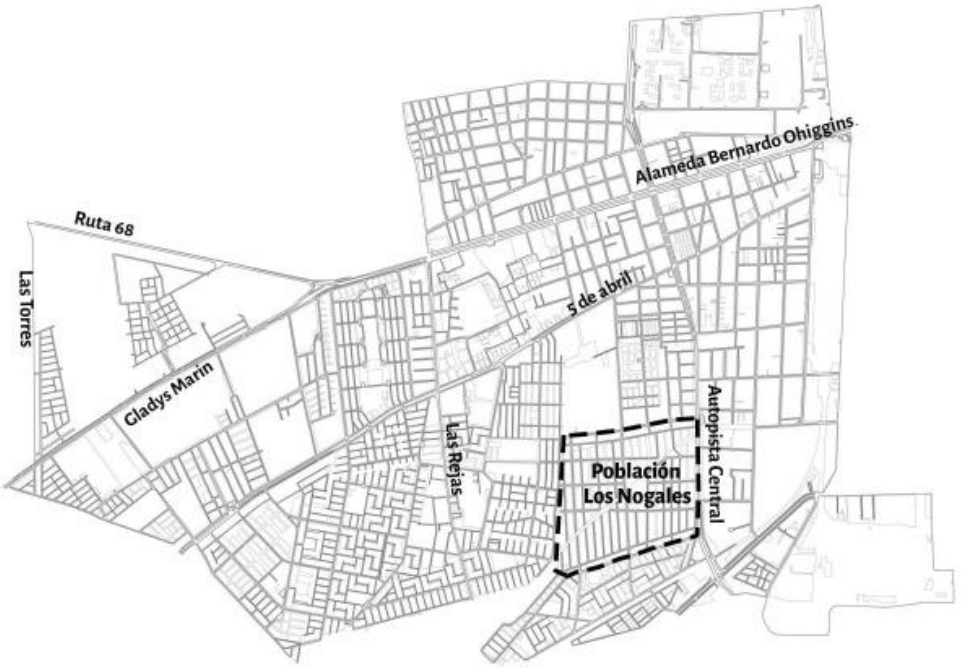
"[…] no fue toma, hay un error muy grave, esto fue una cuestión

3 Testimonio de Juan Faunes. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio 2016.

4 Testimonio de Victoria. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.

5 Capitán Gálvez fue el militar al mando, ordenado por el Estado, para distribuir a las familias en los terrenos divididos de la actual Población Los Nogales.

6 Testimonio de Juan Faunes. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.



Mapa de la comuna de Estación Central.
Se destaca la ubicación de la población Los Nogales.

totalmente legal, que lo tiraron como campamentos, porque eran campamentos"[7].

También por su parte, Gladys Valdivia relatando sobre la historia de sus padres, nos cuenta que: "*Mis padres llegaron como al año 50 acá, a Hermanos Carrera. Y como decía don Juan, es la misma versión que yo escuché, la que sé de mis padres:, estos fueron, las escrituras lo dicen, loteos. Esto fue en forma ordenada, fueron loteos, fueron ordenados por manzanas"*[8].

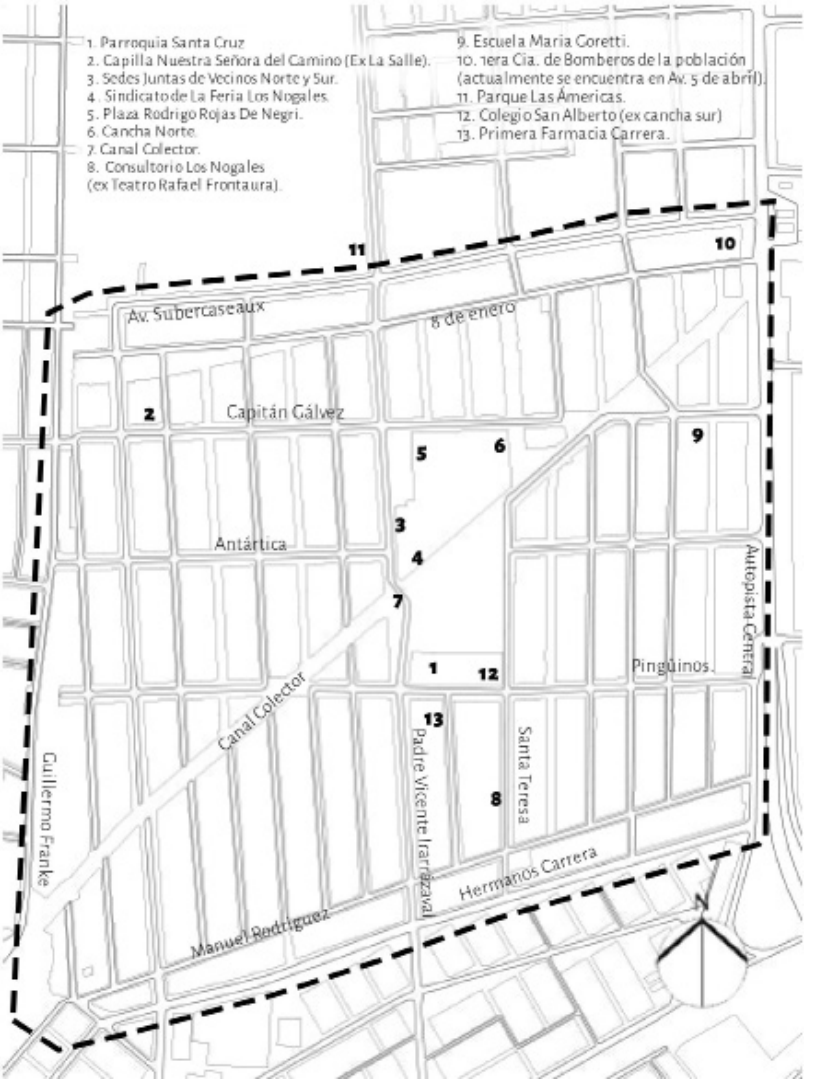
Posterior a las 90 familias fundadoras, llegaron familias de varios lugares del país a partir del proceso creciente de migración campo-ciudad que se dio a nivel nacional durante la década del '40 y del '50. Florencio Rodríguez señala que, "*la población se formó de diferentes grupos, unos que venían de cités [...] otros de tomas del lado de Barrancas"*[9]. Asimismo, debido a la coyuntura de la "ley maldita" que declaró como ilegal al Partido Comunista y persiguió férreamente a sus miembros, varios militantes comunistas huyendo de los efectos de dicha ley se asentaron en Nogales, hecho que, para algunos pobladores, dio a la población desde sus inicios un alto grado de organización. Pablo Garrido narra sobre sus orígenes y sobre Los Nogales: "(…) *muchas personas de mi sector venían arrancando de Chuquicamata, del gobierno de González Videla, de la represión. Mi papi arrancó de allá, de Chuquicamata. Entonces es evidente de que eran gente muy organizada"*[10]. José Ruz, por su parte, también comparte el mismo origen y relato que Pablo, además de dotar de una característica especial a la población como la primera "po-

7 Testimonio de Juan Valdivia. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

8 Testimonio de Gladys Valdivia. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

9 Testimonio de Florencio Rodríguez. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

10 Testimonio de Pablo Garrido. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.



Mapa de la población Los Nogales.
Se destacan sitios importantes al interior de la población.

blación callampa" reconocida: "*Mi abuelo venía también del norte arrancando precisamente de eso, y de hecho era comunista, (...) Y eso le dio un carácter a la población, hay que tener eso en cuenta de que fue la primera población callampa reconocida oficialmente en la historia de Chile*"[11].

Dentro de las memorias de los pobladores sobre estos primeros años del sector, los recuerdos que más destacan son los que hacen referencia a las condiciones de pobreza pero, al mismo tiempo, a la autosuperación basada en la organización colectiva como base para solucionar las necesidades más urgentes. Esta autosuperación se plasmó en organizaciones que se levantaron y que debieron sortear dificultades no menores, como la división geográfica que se generaba en el terreno debido al canal de aguas servidas y desechos que separaba en dos partes - oriente a poniente - a la población. Es ahí cuando nace la Sociedad de Pobladores de Nogales, que unía a estas "dos nogales". Juan Faunes relata que: "*En aquella época había una división, pero una división marcada por el famoso canal que nos cruzaba (...), pero si había una sociedad de pobladores que unía a las dos poblaciones, que es la Sociedad de pobladores de Los Nogales, y ella tenía que ver con las dos partes, tanto norte como sur, y después ya se empezaron a ramificar otras juntas vecinales a través del tiempo*"[12].

Las necesidades básicas de las familias, como la construcción de las viviendas, el acceso a luz, agua y alcantarillado, fueron solventadas a partir de la organización de los pobladores. En primer lugar, debido a que los terrenos no tenían ningún grado de urbanización, levantar la población se transformó en una lucha épica. Así lo recuerda Juan Faunes, cuando relata que "*fue una odisea en Nogales, honradamente, porque aquí cada uno hizo lo que pudo. Como le digo una vez*

11 Testimonio de José "Nony" Ruz. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

12 Testimonio de Juan Faunes. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

Entrada de evento a beneficio de la "población callampa" Los Nogales. Instancia organizada por el colegio San Ignacio. Década del '50.

más, con cartones, con piedras, pero ahí levantamos nosotros"[13]. Así también lo relata Lilian Cancino, que establece que los terrenos a los que llegaron "*eran chacras, que hasta yo misma recuerdo las chacras, o sea, yo anduve por las chacras de chica. Lo que si yo sé, es que ellos llegaron armando con charlatas, que ellos llamaban antiguamente charlatas, que eran los residuos de las maderas*"[14]. Así, las casas se erigían con lo que hubiera a mano, pero destacando en la memoria de los vecinos y las vecinas los hornos con los que se hicieron los ladrillos que sirvieron para levantar las viviendas definitivas, como cuenta Roberto Bravo, quien destaca que: "*con esos hornos construyeron sus casas, que les duran hasta el día de hoy, casas sólidas, todo cerrado, todo bueno*"[15].

En segundo lugar, a medida que autoconstruían las viviendas, el acceso al agua potable, otro gran problema que debieron enfrentar, fue solucionado gracias a la instalación de pilones en algunos puntos estratégicos de la población, lo que de todas formas hacía complejo surtir de agua a los hogares. Sobre esto, Lilian relata que:

> "*El agua la iban a buscar para acá, para Subercaseaux, las calles de acá atrás, y mi mamá me contaba que tenían que pasar el canal para allá, porque antiguamente había paso de canoas, o sea, se le llamaba canoa a esos canales chiquititos que tenían que pasar por entre medio. Y tenían que ir a buscar ellas en balde y se cargaban igual, ponte tú, que esas yuntas que ponen a los bueyes: un balde a cada lado, uno acá y otro acá. Y las que los traían, por lo general eran las mujeres*"[16].

13 Testimonio de Juan Faunes. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

14 Testimonio de Lilian Cancino. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

15 Testimonio de Roberto Bravo. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

16 Testimonio de Lilian Cancino. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

Fotografía tomada en la calle Hermanos Carrera.
Se distingue el canal que atravesaba el sector y la chacra que sería,
posteriormente, la población Santiago.
Año 1962.

Al igual que Lilian, Juan Valdivia también da cuenta del sacrificio que debía hacerse para conseguir agua, pues *"había obreros emprendedores que a veces no dormían por ir a dejarle agua a su familia […] se amanecían noche y día la gente en un pilón"*[17].

En tercer lugar, el acceso a luz eléctrica fue satisfecho también gracias a la organización de la comunidad. Los relatos cuentan que el alumbrado público nació en Los Nogales gracias a la astucia y organización de los mismos habitantes, a partir de cables que fueron traídos desde el sector de 5 de Abril, Las Rejas, y los postes hechos de madera por los mismos vecinos. Juan Faunes recuerda que se trajo de la calle 5 de abril:

> *"La luz, otro cuento que decía el señor Bravo, la trajimos de ahí de 5 de abril por toda la calle Gandarillas, con postes improvisados, postes raros, de madera, cualquier poste, y llegamos con la luz a Nogales. Cada casa tenía una ampolletita, como dije yo -algo tengo escrito por ahí-, que casi no alumbraba, pero había buena organización, había solidaridad. ¿Por qué había solidaridad? Porque todos nos necesitábamos unos a otros"*[18].

Juan Valdivia precisa también que "*cada sector tenía su comité que se componía de tres manzanas en las cuales había una directiva que se preocupaba de la luz, y alguien que se encargaba, que fuera algo eléctrico, para colocar los fusibles, porque los fusibles se reventaban todas las noches*"[19].

Pero el problema de los fusibles se relacionaba con otro, que tenía que ver con la limitada capacidad eléctrica

17 Testimonio de Juan Valdivia. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

18 Testimonio de Juan Faunes. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

19 Testimonio de Juan Valdivia. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

de cada casa. Juan Faunes recuerda que "*nos distribuíamos una ampolleta por cada casa y un enchufe por cada casa. Y ahí surgía la problemática porque a veces los vecinos no respetábamos el asunto de la luz porque, o enchufábamos cositas extras y entonces se producía el corte y el apagón y quedábamos todos sin luz*"[20].

Finalmente, ante la ausencia de servicios de alcantarillado, cada familia se enfocó en la construcción de pozos sépticos, como recuerda Roberto Bravo: "*Eso del alcantarillado de eso no había, entonces se hizo pozos […] junto con mis padres ahí, sacábamos la arena, el ripio y también unos peñascos. Y ahí hicimos los hoyos de los pozos, y ahí instalamos los servicios de baño*"[21]. De esta manera, gracias a la organización de la comunidad, y con ingenio, se empezó a dar forma a la población Los Nogales.

Como muestran los relatos recogidos, la organización social de Nogales fue primordial para la generación de una verdadera comunidad en el territorio. El poblar se posibilitó en base a la cohesión que existió en los pobladores, donde cuestión que aparece en buena parte de los relatos aquí recogidos y que destacan la unidad de la comunidad. Roberto Bravo recuerda que en esa época "*había unidad, mucho respeto, ustedes saben que en las poblaciones no todo es color de rosa, pero creo que acá se dio mucho de eso, muy buena relación con los vecinos, con vecinos cercanos y todo*"[22].

Los relatos sobre la organización comunitaria abundan en los testimonios de las y los nogalinos. José Ruz recuerda que "*había toda una comunidad que se reflejaba de esos tiempos*"[23]. Esa misma comunidad fue la que a base

20 Testimonio de Juan Faunes. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

21 Testimonio de Roberto Bravo. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

22 Testimonio de Roberto Bravo. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

23 Testimonio de José "Nony" Ruz. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

de perseverancia y unidad logró construir la población. Juan Faunes recuerda nostálgicamente que "*hubo mucha solidaridad y mucha organización porque de lo contrario no hubiéramos tenido tantos elementos básicos como era el agua, la luz eléctrica, también vamos a agregar el médico también, el consultorio, todas esas cosas que se fueron dando a través del tiempo y todo eso gracias a las organizaciones, porque nada se nos dio gratis*"[24], en la misma línea de Gladys Valdivia quien señala: "*yo quiero recalcar algo, todo lo que acá se logró y se hizo fue por organización y por esfuerzo de los pobladores*"[25].

Así, organizarse, fundar y poblar tuvieron como matriz general la construcción de una comunidad, que permitió luego la construcción material de la misma población y la instalación de sus servicios básicos. Un período que es transversalmente interpretado como un pasado heroico cada vez que las y los nogalinos se juntan a recordar su pasado común.

2. Narrativas del poblamiento, las otras necesidades de la población

Paralelo a la misión de asegurarse las mínimas condiciones de vivienda, los pobladores y las pobladoras fueron dotando a Los Nogales de diversas instancias locales que contribuyeron al fortalecimiento del sentido comunitario al interior de la población. Se amplían así las narrativas del poblamiento, dando cuenta de que conformar la población fue una tarea que no terminaba en la obtención de agua potable, luz y alcantarillado, sino que se extendía más allá, hacia una configuración cultural del habitar. Es así como aparecen en las memorias de la comunidad los clubes deportivos, los talleres culturales, las fiestas y una serie de otras actividades que dotaron a Los Nogales de nuevas experiencias de poblamiento.

24 Juan Faunes. Entrevista realizada el 28 de agosto de 2016, en la Parroquia Santa Cruz.
25 Gladys Valdivia. Entrevista realizada el 28 de agosto de 2016, en la Parroquia Santa Cruz.

Dentro de estas nuevas experiencias organizativas hay una que resalta en la memoria de los vecinos y las vecinas de la población: la conformación de un gran número de clubes deportivos que le dieron vida a la comunidad, pues tal como señala Juan Faunes, el deporte, especialmente el fútbol, "*era una arista social también, todos nos juntábamos ahí a charlar*"[26].

En los relatos de los pobladores se resalta el club deportivo Gabriela Mistral, pues tal como señala el mismo Juan Faunes, "*es el gestor de todo el deporte en Nogales*" e incluso se gestó en los primeros años de la población, pues al recordarlo, el mismo vecino aclara que "*ya cumplió más o menos la edad de la población*"[27]. Además de aquel club, asoman varios otros nombres, y es que tal como señala Edgardo, "*habían tantos clubes, casi en cada cuadra había un club deportivo*"[28]. Ejemplo de esto puede verse en el relato de los vecinos a la hora de nombrar algunos de ellos:

> "[…] *en el sector mío está el Capitán Gálvez, el Nogales, el Atahualpa, el Independiente, que también tiene sus años; el que está allá abajo en La Cañada* […] *Corrales era ese, hay algunos muy antiguos, son clubes deportivos antiguos*"[29].
>
> "*Caupolicán por ejemplo, Arco iris, Cóndores, Hermanos Carrera, Capitán Gálvez* […] *hay más de 20 clubes deportivos, las competencias deportivas eran grandes*"[30].

26 Testimonio de Juan Faunes. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.
27 Testimonio de Juan Faunes. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.
28 Testimonio de Edgardo Hormazábal. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.
29 Testimonio de Juan Faunes. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.
30 Testimonio de Edgardo Hormazábal. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

Es importante destacar que hasta el día de hoy perdura aquella tendencia de la población de tener una gran cantidad de clubes deportivos, así lo hace ver Oliver Aguayo quien destaca que "[…] *Nogales es la población con más clubes deportivos a nivel de la comuna, en Nogales hay unos quince*"[31].

Tal como se mencionaba más arriba, el deporte en Los Nogales era una importante actividad social, en donde los partidos de fútbol se transformaban en un punto de encuentro para la comunidad, así aparece en la memoria de Roberto Bravo que recuerda que la gente "*venía con sus bancas, con sus sillas, […] para la gente era una entretención, era un boom acá el día domingo que se venía a ver los partidos*"[32]. Pero la sociabilidad de los clubes deportivos no se limitaba a la cancha, se realizaban además otras actividades, tal como recuerda Gladys Valdivia con respecto al club de su marido, el Antonio Valjalo, que "*elegían reinas*" anunciadas y coronadas en las ceremonias de premiación de los respectivos centros deportivos. Y es en ese sentido que Gladys Valdivia coincide con Roberto al señalar que "*donde más se compartía como dice él, donde vecinos, como comunidad, era en los eventos deportivos*"[33].

Por todo lo anterior, para la comunidad de Los Nogales los clubes deportivos tenían un alto significado social, de identificación con el territorio. Como lo menciona Berti, "[…] *cada club representaba un sector y eso ya te daba movimiento, te daba orgánica, te invitaba a movilizarte, a organizar aniversarios, hermosear la calle*"[34]. Y es por eso que las palabras de Juan Faunes hacen eco al expresar que el deporte en ese

31 Testimonio de Oliver Aguayo. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

32 Testimonio de Roberto Bravo. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

33 Testimonio de Gladys Valdivia. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

34 Testimonio de Heriberto "Berti" López. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

Ceremonia de entrega de premios del Campeonato de Fútbol de la población. Aparecen integrantes del Club Antonio Valjalo y la candidata a reina del Club para la liga. Año 1963.

entonces "*era una necesidad que se daba en Nogales*"[35].

Otro elemento importante que asoma en la memoria de los vecinos y vecinas de la población, es el que tiene relación con la dimensión artística-cultural. Al respecto, Juan Faunes en su relato da cuenta de cómo esta dimensión, al igual que el tema deportivo, se asomaban como tareas importantes a considerar en la tarea de poblar Los Nogales.

> "*La cultura en Nogales en aquellos años fue una necesidad, por eso se crearon y creamos varias instituciones artísticas, muy buenas, muy valiosas que hasta este momento muchos se acuerdan de ellas. Se creó la famosa academia teatral Los Copihues […] era una necesidad porque no teníamos nosotros ninguna diversión en Nogales, fue unanecesidad crear cosas artísticas*"[36].

En esta tarea de realizar actividades culturales y artísticas, Pablo Garrido señala que "*la primera organización cultural es Los Copihues, (…) porque no tengo entendido de otra organización antes que ellos*"[37]. Y en ese sentido se destaca la labor de aquella organización, pues dio rienda suelta a una serie de actividades culturales dentro de la población que fueron más allá del teatro, tal como lo recuerda Juan Faunes, quien diceque:

> "*Hubo mucho teatro obrero aquí en Nogales, teatro obrero que hacían las obras de la época y en general la actividad se convirt ió como en una parte social de Nogales porque era necesario. Aparte de eso, nosotros tuvimos actuaciones, íbamos a otros clubes, hacíamos los intercambios cul-*

35 Testimonio de Juan Faunes. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

36 Testimonio de Juan Faunes. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

37 Testimonio de Pablo Garrido. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

Obra teatral: "Malaya tu corazón". Teatro Rafael Frontaura, 1955.

turales, venía gente e incluso aquí en la cancha norte en una oportunidad vino la Orquesta Sinfónica de Chile"[38].

Es necesario destacar que en estas memorias perdura la experiencia de autogestión que traía consigo el organizar todo este tipo de eventos, experiencia que a su vez da cuenta del lazo de pertenencia que se tenía tanto con el territorio como con su gente. Así al menos se expresa en el testimonio de JuanFaunes:

"¿Cómo lo hacíamos? arriba de camiones, con plataformas grandes, traíamos las colchas, las sábanas de las casas, las hacíamos de telones y ahí nos metíamos y hacíamos cosas, un teatro totalmente incipiente, pero que llegaba, llegaba a la gente porque lo hacíamos con cariño"[39].

También, dentro del campo cultural, los vecinos y las vecinas hacen alusión al primer teatro de la población, el teatro Rafael Frontaura, en homenaje al difunto actor chileno, que en aquellos años visitaba la población[40]. Pero aquel teatro no solamente se caracterizó por ser el primero, sino por su condición de epicentro de la vida cultural de la población:

38 Testimonio de Juan Faunes. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

39 Testimonio de Juan Faunes. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

40 Rafael Frontaura De la Fuente (1896-1966) fue un actor, crítico y cronista teatral chileno representante de la llamada "época de oro" del teatro nacional, en la primera mitad del siglo XX. Con estudios de teatro en Argentina, desarrolla una exitosa carrera en diferentes compañías trasandinas por cerca de veinte años. Destaca su papel principal como profesor en la obra Topaze (de Marcel Pagnol) en 1931, donde su caracterización inspira el título y la gráfica característica de la influyente revista de sátira política Topaze. Luego de numerosas giras por el continente, regresa a Chile en 1952 formando la compañía más estable y exitosa de su vida con Alejandro Flores, la que funciona hasta 1958. Fue galardonado en 1949 con el Premio Nacional de Arte.

"[…] era un tremendo teatro que había ahí porque en esa época, había un edificio donde estaban todas las organizaciones de Nogales, cada uno tenía su box ahí, que estaban los clubes deportivos, que las juntas vecinales, etc. […] eso fue hecho por la Corporación de la Vivienda"[41].

La condición de albergue de organizaciones del edificio Rafael Frontaura, que permitió el desarrollo de diversas organizaciones y actividades, es confirmado por Pablo Garrido, que recuerda que "*también se llegó a crear un club de boxeo aquí […] que funcionaba aquí en el Rafael Frontaura*", pero además recuerda que "*se hacían actividades de la Nueva Ola, habían concursos*"[42]. En la misma línea, comenta Juan Faunes: "*Nosotros éramos medios tirados a artistas en esa época y hacíamos teatro. Nos hicieron un teatro, ese teatro que por muchos años fue de mucho éxito dentro de Nogales. Y se repite una vez más, la necesidad de tener espectáculos culturales en Nogales. Era necesario tener cosas porque no podíamos salir, esa es la verdad, no podíamos salir de la población sin riesgo de quedar pegados en el barro, así de simple. Y allí salieron diversas actividades artísticas*"[43].

Esta necesidad de realizar actividades que dotaran a la población de distintas expresiones culturales fue de la mano con otras formas de sociabilidad, que son destacadas por las y los pobladores. En particular, la organización de distinto tipos de fiestas comunitarias, tales como navidades, aniversarios, entre otros. Al respecto, Edgardo Hormazábal y Juan Valdivia recuerdan un poco sobre el carácter de estas celebraciones y cómo lograban convocar a la gente:

41 Testimonio de Juan Faunes. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

42 Testimonio de Pablo Garrido. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

43 Testimonio de Juan Faunes. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

Coronación de reina de la Academia teatral "Los Copihues", en 1955.

"Don Manuel, el que hacía ventanas, él también puso su camión y hacían […] el aniversario. Se hacían carros alegóricos, la fiesta de la primavera, el colegio participaba también, la elección de reina. Yo era niño po', o sea, yo me acuerdo haber sido una vez de indio […] Las navidades se celebraban como en familia, el año nuevo era masivo, ese día se salía a la calle"[44].

"Y curiosamente como a los cinco, seis años empezaron a hacerse eventos para la juventud y para los mismos pobladores: las pascuas, casi cada comité hacía su ramadita y hacíamos de payaso, les compraban cosas a los cabros chicos, les regalaban juguetes los que podían regalarle"[45].

Estas celebraciones claramente venían a reforzar los lazos dentro de la población, es por eso que Roberto Bravo recuerda este tipo de actividades de la siguiente manera:

"En ese tiempo había mucha (...) la gente era muy social unos con otros, hacían fiestas de navidad pongámole', las cuadras se colocaban papeles de colores, se pintaban postes, las casas pa' pascua y año nuevo sacaban las mesas para afuera y compartían con los demás"[46].

Pero en paralelo a estas expresiones culturales de la comunidad, las y los pobladores de Los Nogales tuvieron que encarar otra problemática: el dotarse de algunas instituciones necesarias para la vida comunitaria y de algunos servicios básicos que requerían estar dentro del territorio. Nos referimos a la aparición de las primeras farmacias o de las primeras 'picadas' del barrio, además de la construcción de las primeras escuelas y la conformación de instituciones

44 Testimonio de Edgardo Hormazábal. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

45 Testimonio de Juan Valdivia. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

46 Testimonio de Roberto Bravo. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

como las Compañías de Bomberos. Hitos que, en el relato de las y los nogalinos, fueron apareciendo gracias a las mismas capacidades organizativas a las que hemos hecho referencia.

Dentro de esos múltiples relatos sobre las instituciones hay algunos que se destacan en la memoria de los pobladores y pobladoras, como la presencia de los bomberos en la población. En relación a esto, Lilian Cancino recuerda que "[…] *bomberos inicialmente siempre estuvo en esa zona. Aquí donde, cerca de donde ustedes vieron, en Velásquez con Subercaseaux* […] *el cuerpo de bomberos de aquí que era la Dieciséis Compañía de Bomberos*"[47]. Sobre lo mismo, Pablo Garrido recuerda las actividades que hacían en la cancha que había antiguamente en el mismo sector donde ahora está la Parroquia Santa Cruz: "*Los primeros ejercicios los hacían ahí en la cancha Brasil, yo me acuerdo porque cuando era chico estaban la bomba ahí po'. Entonces hacían ahí los ejercicios, la cancha vacía. Hacían unos castillos pa' arriba con las escaleras y se tiraban así*"[48].

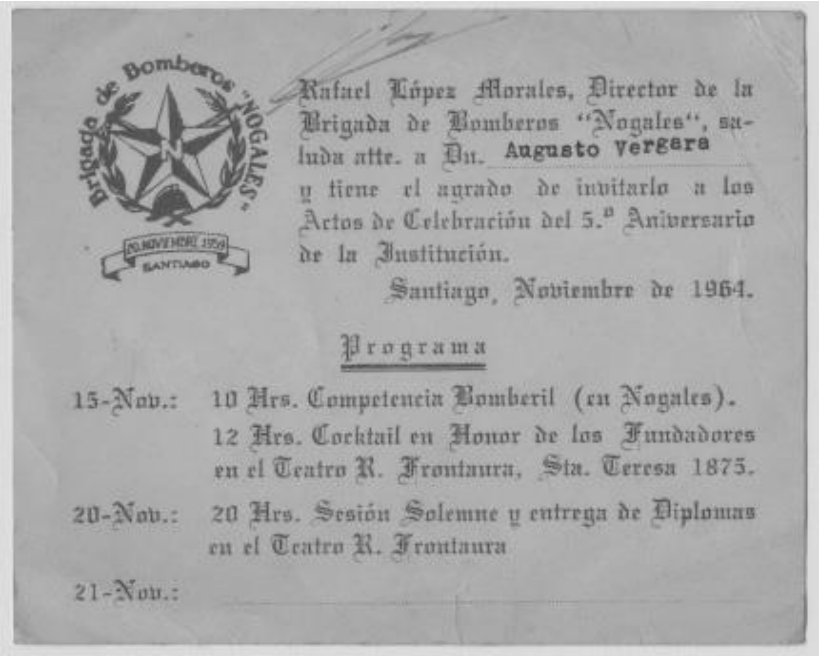
También resuena en las memorias el cómo se fueron ocupando de los temas de salud, en donde aparece el nombre de Judith Carrera, quien estaba a cargo de la Farmacia Carrera junto a su marido Fernando, a la cual Lilian Cancino recuerda como "*el médico de cabecera de todo el mundo*"[49]. Del mismo modo aparecen en la memoria los nombres de las curanderas y del "*compositor*", que como recuerda Edgardo Hormazábal, llevaba ese nombre porque era el que "*componía los huesos*"[50].

47 Testimonio de Lilian Cancino. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

48 Testimonio de Pablo Garrido. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

49 Testimonio de Lilian Cancino. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

50 Testimonio de Edgardo Hormazábal. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.



Brigada de Bomberos "Nogales"
20 NOVIEMBRE 1959
SANTIAGO

Rafael López Morales, Director de la Brigada de Bomberos "Nogales", saluda atte. a Dn. Augusto Vergara y tiene el agrado de invitarlo a los Actos de Celebración del 5.º Aniversario de la Institución.

Santiago, Noviembre de 1964.

Programa

15-Nov.: 10 Hrs. Competencia Bomberil (en Nogales).
12 Hrs. Cocktail en Honor de los Fundadores en el Teatro R. Frontaura, Sta. Teresa 1875.

20-Nov.: 20 Hrs. Sesión Solemne y entrega de Diplomas en el Teatro R. Frontaura

21-Nov.:

Invitación a la celebración del 5to aniversario de la Compañía de Bomberos. Se incluye programa del evento. 1964.

Con respecto a la educación, José Ruz destacaba los grados de organización de la población señalando que Los Nogales fue "*una de las primeras poblaciones en Chile en tener escuelas*"[51]. Dentro de estas escuelas la que mayores recuerdos suscita en la memoria de los pobladores y pobladoras es el colegio María Goretti, fundado en los primeros años de la década de los 50[52]. Y es que en aquel colegio, tal como recuerda Pablo Garrido, se realizaban varias actividades, como cuando "*se hizo una velada también en la escuela* […] *el padre Vicente cedió la parte de atrás, el galpón grande, y ahí se hizo una velada de boxeo*"[53]. Pero además del colegio María Goretti, las escuelas eran recordadas como un gran espacio de sociabilización, tal como lo recuerda Gladys Valdivia, que señala que las escuelas junto con los espacios deportivos, eran los lugares donde más se compartía como comunidad, pues "*habían grandes actividades y llegaban los papás*"[54]. Dentro de esas actividades se recuerdan especialmente las revistas de gimnasia, que se realizaban en otros establecimientos como el estadio Ferro y el estadio Gasco, y que eran un evento de gran importancia pues como dice Lilian Cancino, "*todos los clubes participaban, los bomberos también, habían desfiles* […] *eran súper bonitos*"[55].

Otra de las instituciones de gran relevancia para los pobladores y pobladoras es la Parroquia Santa Cruz, que en aquellos años era solamente una capilla de madera, pero

51 Testimonio de José "Nony" Ruz. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

52 La Escuela María Goretti nace en 1949 a partir de iniciativa de un grupo de sacerdotes jesuitas (entre los cuales se encontraba Alberto Hurtado) que se instalan en la población Los Nogales levantando una capilla, que sería usada como sala de clases y como espacio para el desarrollo cultural de la población. El año 2007, este establecimiento se fusiona con el Colegio Francisco de Borja Echeverría -también bajo administración jesuíta- formando el Colegio San Alberto.

53 Testimonio de Pablo Garrido. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

54 Testimonio de Gladys Valdivia. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

55 Testimonio de Lilian Cancino. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

Sexto año basico de la Escuela Maria Goretti, sus profesoras Sonia Zuñiga y Marta Zuñiga y el padre Vicente Irarrazaval. Año 1962.

que poco a poco fue transformándose en el templo que hoy en día se puede apreciar. La importancia de la parroquia va más allá de su valor espiritual, pues este espacio tuvo un rol de apoyo hacía los pobladores en sus diferentes necesidades, tal como lo recuerda Berti López, que dice que "*la misma parroquia orientaba al vecino pa' lograr de cómo hacer el trámite pa' poner los postes*"[56]. Pero además la parroquia era un centro que convocaba a distintos sectores de la población, así fue el caso de José Ruz que cuenta: "*yo participé harto en la parroquia* [...] *fue el centro donde veníamos los cabros*"[57]. Pero además de convocar a jóvenes y adultos, la iglesia también se posicionó como un espacio cultural, tal como lo señala Gladys Valdivia que comenta:

> "[…] *lo cultural también en la época se dio un poco cuan- do hubo iglesia, en alguna iglesia, la juventud, los jóvenes que seguramente llegaban por la primera comunión, por catequesis, por algún sacramento, los jóvenes se quedaban, ellos participaban, ponte tú presentaban obras, bailes*"[58].

Las instituciones y organizaciones hasta ahora referidas son solamente una muestra de lo que se gestó en esta primera etapa de la población, y que se suman a otras que aparecieron intermitentemente en los diferentes "Encuentros de Memoria" que realizamos. Destacamos así, la picada de "La Toyita" o el restaurante "El Milico", donde se reunía la comunidad o la famosa "botica", que era atendida por el doctor Reyes, el Club de Rayuela Carlos Ibáñez o la capilla San Esteban y la iglesia Jesús Obrero.

56 Testimonio de Heriberto "Beri" López. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

57 Testimonio de José "Nony" Ruz. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

58 Testimonio de Gladys Valdivia. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

Grupo Scout Los Leones, de la parroquia Santa Cruz, de paseo.
Año 1972.

Sin embargo, es importante destacar que aquellas instituciones en las que más ahondan las y los pobladores, son aquellas que precisamente permitieron reforzar el carácter comunitario de la población, presentándose como espacios en donde se producía la sociabilidad de los vecinos y las vecinas. Es decir, en estas nuevas experiencias de poblar siguió primando la asociatividad como eje articulador, pues el club deportivo no era solamente el lugar para jugar fútbol, el teatro tampoco un simple espacio de exhibición, ni la parroquia un lugar para ir a rezar solamente. Cada uno de estos lugares, además de levantarse como espacios para responder a diferentes demandas de la comunidad, eran lugares de encuentro, y es en esa función que la memoria los ha destacado en los encuentros que vivimos.

Por último, es importante señalar una reflexión que hacen los pobladores transversal a los procesos de fundar la población y de dotarla de diversos servicios e instituciones. Nos referimos a la forma en que los pobladores y las pobladoras concibiernon "la pobreza" que los acompañó durante este proceso de poblar y habitar. Y es que la pobreza para los vecinos y vecinas no es asumida como condición de derrota, sino que es mirada como el obstáculo que sortearon exitosamente las primeras generaciones de pobladores. En ese sentido, la pobreza no fue un freno, sino que una experiencia de crecimiento. Así lo expresan claramente Gladys Valdivia y Berti López en sus testimonios:

> *"A mí lo que sí siento como orgullo, yo creo que la creatividad se desarrollabatantopor las necesidades quehabía, que túparatodo te facilitaban la vidadentro de esa extremapobrezaque había"*[59].

> *"[…] la pobreza no la vivíamos como pobreza, sino como cultura ¿me cachai? No nos sometíamos ni tampoco nos*

59 Testimonio de Gladys Valdivia. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

limitábamos a golpearnos […] No era tema la pobreza"[60].

Entendiendo lo anterior es que podemos comprender toda esta 'odisea' del poblamiento, en donde la comunidad de Los Nogales enfrentaba la adversidad desplegando toda su capacidad histórica, transformando las chacras que encontraron al llegar, en una población digna y con una estructura suficiente para satisfacer sus distintas necesidades. Es así como la memoria rescata este proceso, poniendo el acento en la capacidad de organización y en la creatividad para sortear las diversas dificultades. Sin embargo, este gran nivel organizativo que las y los nogalinos destacan como una continuidad histórica que se dio durante más de veinte años, se ve truncada en sus relatos por el Golpe de Estado del 11 de Septiembre de 1973, hecho que vendría a reconfigurar las relaciones de asociación y escribir un nuevo capítulo en las memorias de la comunidad.

60 Testimonio de Heriberto "Berti" López. 2do Encuentro por la Memoria. Parroquia Santa Cruz. 4 de junio de 2016.

Capítulo 2:
Memorias de solidaridad y resistencia

1. Recordar el Golpe: la dictadura cívico-militar en Chile y en la población Los Nogales

El 11 de septiembre de 1973, desde un punto de vista histórico, es leído como la derrota del proyecto político social de izquierda que encarnó los deseos de transformaciones profundas en beneficio de los sectores obreros, campesinos y populares en general durante el siglo XX chileno; así como la recuperación del poder por parte de las clases dominantes, que se habían visto afectadas por las reformas impulsadas en tiempos de la Unidad Popular. Es leído, también, como el fin de los gobiernos que, hasta entonces, habían asumido roles más activos en el desarrollo del país y, en este sentido, el comienzo de uno que disminuía las responsabilidades del Estado, gracias al nuevo esquema económico (neoliberal) puesto en marcha. Todo ello significaba, a grandes rasgos, suprimir los derechos conquistados e instaurar fuertes lógicas de mercado en la sociedad chilena, que, a mediano y largo plazo, favorecerían el enriquecimiento del gran empresariado mientras hundirían a los pobres en condiciones de vida aún más precarias.

Los pobladores, que habían modificado las principales ciudades del país producto de las sucesivas 'tomas' de terreno y 'operaciones sitio' enmarcadas en su sostenida lucha por la vivienda de los años sesentas, alcanzando importantes niveles de organización territorial durante la administración de Salvador Allende (lo que comenzó a denominarse como ‘poder popular'), vieron truncado su protagonismo histórico tras la violenta irrupción de los militares en La Moneda, debiendo replegarse en sus comunidades de base

para combatir las injusticias sociales más urgentes que se orquestaban bajo el nuevo Estado autoritario. Sin posibilidades de dialogar con éste, afectados directamente por el ajuste económico para frenar la inflación y debilitados por la dura represión de las Fuerzas Armadas y los aparatos de inteligencia en sus territorios (eficaces en desintegrar las redes de organización previa), el movimiento de pobladores debía ser capaz de leer un escenario totalmente desconocido.

No obstante, algunos investigadores señalan que, pese a la generalizada sensación de fracaso, retroceso y aislamiento en los sectores populares, fueron especialmente las mujeres y los jóvenes quienes reactivaron rápidamente una cultura solidaria capaz de denunciar la aguda represión y responder a las crisis de subsistencia en la población. De modo que, sobre todo en los primeros diez años de dictadura, la labor de los pobladores -apoyada por organismos de la Iglesia Católica, partidos en clandestinidad y luego algunas organizaciones no gubernamentales- persiguió 'reconstruir el tejido social' a través de importantes redes de asociación popular, como Comedores infantiles, Comités de Derechos Humanos, Bolsas de Cesantes, Ollas comunes, Colonias urbanas, Equipos de Salud, Grupos juveniles, entre otras expresiones; mientras que, a partir de mayo de 1983, destacó por su masiva participación en las 22 Jornadas de Protesta Nacional, eventos que serían recordados por su intensidad y sus efectos desestabilizadores en el régimen, que lo obligaron a buscar una salida pactada a la democracia. En resumen, los pobres de la ciudad pueden ser vistos como uno de los actores sociales más relevantes en la resistencia a la dictadura de Pinochet, tanto por sus formas de organización local como por las repercusiones que generó la protesta callejera en el diseño de alternativas políticas desde la oposición.

Desde el punto de vista de la memoria social, el golpe militar fue interpretado por los pobladores de Los Nogales

Jaime Hormaźabal prueba su motocicleta en la calle Fresia. Año 1979.

como un sinónimo de profunda tristeza, terror y desazón. En algunas familias, el sueño socialista se derrumbaba mientras veían pasar los aviones Hawker Hunters volando encima de la capital, escuchando en "*la radio a pilas*"[61], como recuerda Rubén, el discurso metálico que sellaba la despedida del 'compañero presidente' y las noticias que informaban sobre su posterior muerte, elevando las banderas a mitad de asta en las casas de la población. Para Edgardo, aquel día gris y nublado, representó un cambio drástico en su vida de tan solo 15 años, pues tenía "*toda una ilusión*" con el proceso anterior, en el cual -según creía- "*había que estudiar, engrandecer la marcha de la sociedad y aportar*". El bombardeo a La Moneda, en consecuencia, motivó sus ganas de combatir a los militares, ya que para él éstos fueron "*mercenarios, porque se vendieron, porque actuaron a través del dinero*"[62]. La percepción de Patricio Vidal, en cambio, ayuda a entender este problema desde una visión generacional. Es decir, cómo vivieron los jóvenes nogalinos este quiebre en la historia chilena y en su espacio local:

> "*...ahí cambió la historia de la población... yo creo que se nos apagó un poco la luz, yo tengo esa sensación, estuvimos por lo menos cuatro o cinco años con la luz apagada, lo que algún poeta llamó la generación castrada, jóvenes de 12, 13 años en adelante, que vivieron esa etapa del golpe, dura, así, álgida, que nos dejó marcados. Escuchamos de asesinatos y que por morbo íbamos al canal a ver como pasaban los cadáveres, aquí había un canal y allá tú encontrabas los cadáveres abajo. Eso es historia conocida, y eso era nuestra vivencia infantil, juvenil (...) tuvimos que tener un poco de resiliencia por decirlo de alguna manera y después tuvimos la responsabilidad, a partir de la década de los ochentas, de empezar a re-educarnos, por así decirlo y a re-organizarnos*"[63].

61 Testimonio de Rubén Palleres. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.

62 Testimonio de Edgardo Hormazábal. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.

63 Testimonio de Patricio Vidal. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.

Varios testimonios aluden a las acciones represivas que amedrentaron a la población en su cotidianidad, recayendo salvajemente sobre quienes tenían afinidad con el gobierno de Salvador Allende o quienes más tarde se opondrían al régimen. Múltiples enfrentamientos, allanamientos y detenciones forzosas son recordadas desde el mismo día martes 11. Pepe Oliví, por ejemplo, señala que "*muchas familias tuvieron que arrancar porque los persiguieron*", *como fue el caso* "*de la familia Avendaño, de Manuel Rodríguez con Toro Mazote, (donde) el señor era regidor en esos años del Partido Comunista y en la misma noche reventaron la casa los milicos*"[64]. Lilian, por su parte, recuerda a sus 12 años haber visto desde los techos "*pasar camiones con cadáveres*" o haber sabido de los operativos que se efectuaban en el lugar: "*Los militares sacaron a mucha gente aquí, al colegio, ahí en la cancha -todo eso antes era la cancha sur, que le llamaban antiguamente-, ahí sacaban a los hombres, a nosotras mujeres nunca nos sacaron en los allanamientos, nunca nos sacaron*"[65]. A diferencia de Manuel Concha, quien testifica: "*nos trajeron a todos aquí a la cancha. No se po', a media noche, dos, tres de la mañana, todos arrodillados, manos en la nuca. Mientras los hombres estaban todos acá en la cancha, los soldados andaban revisando las casas*"[66]. Berti López, quien no olvida los "*traslados a oscuras o por ventanas en las noches cuando existía el toque de queda*" durante su niñez, agrega que hubo "*mucho encuentro a balazo aquí con los cabros. Se atrincheraban en los techos y los 'pacos' pasaban y ahí meta balazo, era una guerra... muchas escaramuzas se dieron acá en Nogales y mataron a hartos cabros*"[67].

64 Testimonio de Hernán 'Pepe' Oliví. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.

65 Testimonio de Lilian Cancino. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.

66 Testimonio de Manuel Concha. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.

67 Testimonio de Heriberto 'Berti' López. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.

Victoria Quintana, al igual que otros pobladores, no puede borrar de su memoria uno de los casos más trágicos en materia de violación a los Derechos Humanos que cometió la dictadura, precisamente, en la población Los Nogales durante la jornada de protesta del 2 de julio en 1986. Su sobrina, Carmen Gloria Quintana, pobladora de Los Nogales y activa en un grupo cristiano de su parroquia, y el periodista Rodrigo Rojas De Negri, retornado del exilio con intenciones de constatar los crímenes de la institución militar chilena, fueron capturados por los militares en una barricada ubicada en la intersección de Fernando Yungue con Veteranos del 79, siendo brutalmente golpeados y quemados vivos. Posteriormente serían arrojados en un camino hacia Quilicura, teniendo un desenlace fatal para el joven Rodrigo, quien a diferencia de Carmen Gloria que salvó su vida, pero que terminó con severas quemaduras en su cuerpo. Por eso, señala Victoria, "*es un dolor muy, muy intenso, porque era una niña que estaba estudiando en la Universidad de Santiago... pero tuvo que suspender todo, porque ella estuvo a punto de morir*"[68].

Junto a estas acciones represivas, algunos relatos coinciden en la existencia de un torreón en la Escuela María Goreti, administrado en ese entonces por el padre Vicente Irarrázaval, desde donde los uniformados podían observar y controlar a la población. Así nos cuenta Juan Valdivia:

> "*...en el periodo de Pinocho, los primeros años, aquí en general Velázquez estaban arreglando la calle, y cerca de la calle Pingüinos, ahí al paso de nivel, había un morro más o menos de unos diez, doce metros, yo no tengo idea si era de la aviación, que hacían como casamatas, y disparaban toda la noche, ¡tatata! y no dejaban dormir. De repente pasaban los helicópteros, con esos focos*

68 Testimonio de Victoria Quintana. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.

potentes que indican las casas, todas iluminadas, asustadas..."[69].

Otro de los espacios reconocidos en este período es el canal que atraviesa la población. Hay quienes aseguran haber visto cadáveres a su ladera entre la basura. Además, según indica el mismo Pepe, "*ahí fue donde (los pobladores) se descargaron para que no se los llevaran presos, o sea la literatura, los mimeógrafos artesanales, las armas que tenían algunos, las fotos, tuvieron que deshacerse de esas cosas, porque si no…*". De lo contrario -explica- debían "*enterrar el material*" en sus patios o sencillamente quemarlos, dado que era costumbre en esas fechas "*hacer fuego en las casas*" y "*porque efectivamente era una persecución tremenda lo que había*"[70].

2. Organizaciones sociales y participación comunitaria durante el régimen autoritario

Pese a los relatos recrudecidos por el dolor y el miedo, no todo fue negativo en la población. Lejos de empañarse, la organización comunitaria que se articuló para resistir la dictadura constituye un eje relevante, sino el primordial, en la memoria social de los habitantes de Nogales respecto a este período. Según ellos y ellas, el resurgimiento de ésta se explica, en primer lugar, por la experiencia organizativa acumulada desde su fundación en 1947.

> *"Porque tuvo su génesis así, llegaron con los viejos organizados de aquí pa' allá, aquí se organizaron y tuvieron todo un nivel de organización que otras poblaciones u otros cites no tenían. Y eso sirvió como herencia pa' prepararnos y enfrentar los tiempos de la dictadura"*[71].

69 Testimonio de Juan Valdivia. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.

70 Testimonio de Hernán 'Pepe' Oliví. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.

71 Testimonio de Hernán 'Pepe' Oliví. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.

Además, el "*poder organizativo*" que habían alcanzado los pobladores contenía, desde la mirada de Patricio Vidal, "*mucha actividad política antes del golpe militar*"[72], sea a través de la acción conjunta de los partidos con mayor presencia en el territorio (Partido Comunista, Partido Socialista y Partido Demócrata Cristiano) o de las agrupaciones sociales, culturales y deportivas. En ambos casos, la trayectoria recorrida por la comunidad hasta 1973 servía como un buen antecedente para iniciar las nuevas luchas.

En segundo lugar, la necesidad de reunirse obligó a muchos jóvenes a buscar espacios de encuentro. Y en esta búsqueda, las comunidades cristianas de base dependientes de la Iglesia Católica jugaron un papel central, al funcionar como "*embajadas*" de las organizaciones sociales. Básicamente eran dos lugares en la población Nogales: la parroquia Santa Cruz y la capilla Nuestra Señora del Camino (conocida como La Salle), donde la comunidad podía conversar tranquilamente, compartir e incluso desarrollar actividades solidarias. La Iglesia, como en muchas otras poblaciones, fue el agente clave para la reconstrucción del movimiento popular, tanto por su labor de protección como por su apoyo continuo a las organizaciones locales de base.

> "*La Iglesia jugó un papel fundamental (...) estaban acogiendo a las personas que estaban sufriendo las consecuencias de la represión de la dictadura, que la gente que eran perseguidos, que habían decidido tomar el camino de las armas y que estaban siendo asesinados brutalmente. Ahí la Iglesia abrió las puertas y entramos, y eso se replicó en la población y nosotros los pobladores encontramos un espacio en la parroquia*"[73].

72 Testimonio de Patricio Vidal. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.

73 Testimonio de Patricio Vidal. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.

Agrupación musical Jurasi, de la población Los Nogales, tocando en una peña solidaria en 1979.

"La comunidad cristiana a la cual pertenecí (...) fue la que albergó, apañó y fortaleció la organización de los pobladores. Si no hubiese sido por la Iglesia en distintas comunidades, o distintos lugares de Chile, los gallos nos aplastan, literalmente nos aplastan..." [74].

Aunque las valoraciones que se manejan sobre la Iglesia católica en el período, en general, destacan su fuerte compromiso con el campo popular, también contienen matices y contrapuntos, conscientes de los giros administrativos sufridos por la institución y las repercusiones directas en el apoyo a las comunidades de base. Así, por ejemplo, un debate casi resuelto por los pobladores tiene relación con el reconocimiento a figuras insignes como el Cardenal Raúl Silva Henríquez, quien demostró su amplio respaldo a las organizaciones solidarias en la primera década del régimen, a diferencia de su sucesor Juan Francisco Fresno, quien al asumir en 1985, es recordado por "*echarnos a todos pa' fuera*" [75], "*no haberle puesto el poto a la jeringa*" [76] o, en un sentido más radical, por "*apoyar el fascismo*" [77].

De lo que sí hay abundante crédito en los testimonios, más allá de los cambios en las jerarquías eclesiásticas, es del compromiso individual de curas jesuitas vinculados a la Teología de la Liberación que vivieron y trabajaron en la zona oeste, entre ellos, Fernando Salas, Julio Stragier, Santiago Marshall, Agustín Gumucio o el cura Ambrosio Errázuriz, por mencionar algunos. Rubén, para este caso, demuestra cómo la Iglesia, a través del Comité Pro Paz primero y luego la Vicaría de la Solidaridad creada en 1976, se esforzó por

74 Testimonio de Heriberto 'Berti' López. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.

75 Testimonio de Hernán 'Pepe' Oliví. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.

76 Testimonio de Manuel Concha. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.

77 Testimonio de Marcos Saavedra. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.

socorrer a los pobladores de las constantes persecuciones:

> "*El comité de solidaridad siempre va en ayuda de las personas que necesitan, ya sea para comer, pero en el tiempo de dictadura, fue una ayuda solidaria, de que una persona herida, que llega unapersonaheridaalaparroquiay¿quéhacíael cura? El comité de solidaridad se encargaba de sacarlo y llevarlo a una embajada o llevarlo al médico y sacarlo del país, ese era el rol de la Iglesia*" [78]

O bien, cuando los curas debían intervenir frente a los aparatos de inteligencia de la dictadura en el mismo territorio, como recuerda Manuel en alusión al padre Julio Stragier:

> "*Él también fue parte importante dentro de todo esto de los presos políticos o de los derechos humanos, yo soy testigo... una vez en la calle Uspallata con Capitán Gálvez el padre Julio rescató a unas personas que se iban a llevar, supuestamente comunistas, que estaban perseguíos' qué se yo, y él los rescató de un auto que era de la CNI, se llevó un par de combos, un par de culatazos por querer intervenir y los rescató y los sacó*" [79]

Del interés por "*sacar la Iglesia a la calle*" o "*salir a misionar afuera en la población*" que tenían las agrupaciones juveniles cristianas, tal como expresa Berti López, surgieron iniciativas con el propósito de romper con la censura promovida por el régimen respecto a la situación local y nacional. La Revista La Nuez, en los años ochenta, cumplió esta función: "*Era un pequeño folleto* -aclara Berti- *con una hoja de oficio doblada, era como dos hojas oficio dobladas y que era nuestro diario de comunicación, nuestra vía de comunicación... la idea de La Nuez era la difusión de las problemáticas*

78 Testimonio de Rubén Palleres. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.

79 Testimonio de Manuel Concha. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.

que existían en la población y a nivel país. Esa era la intención de La Nuez, no era amarrarte y decir la parte de conciencia, sino que era informar más que nada y no dejarnos llevar por la noticia que estaba manipulada"[80]. Marcos Saavedra, quien también participó en la confección y difusión del boletín, señala que su origen derivó del programa de rehabilitación 'Juventud y Esperanza' dirigido por el cura Ambrosio, cuyo objetivo era "*captar a los cabros que estaban metidos en la droga*" y fomentar su compromiso social en el territorio. No obstante, la intención inicial "*después se fue ampliando y ya no era para eso, era más político. De ahí que se sacaban panfletos. Me acuerdo que lo hacíamos en mimeógrafo*"[81], puntualiza. La repartición de la revista era de mano en mano, lo cual fue positivo para Berti, ya que "*muchos cabros que se juntaban en la esquina después nos reconocían y esos eran los que nos apoyaban en las manifestaciones y todo el asunto*"[82].

La expresión cultural y artística fue otra de las actividades que se potenciaron al calor de la comunidad cristiana de base. La creación de conjuntos musicales, festivales poblacionales de canto y artesanía, las peñas y los murales emergieron enérgicamente como una demostración de descontento y unión en la juventud de la década de los ochenta. Así lo retrata el siguiente testimonio de Edgardo Hormazábal:

> "*En el tiempo de la dictadura, nosotros con los jóvenes nos empezamos a organizar en encuentros culturales, apoyar la agrupación de detenidos desaparecidos, había talleres de instrumento, talleres de poesía, un centro cultural dirigido por obreros, acá en la Santa Cruz tratamos de organizar también un grupo cultural, pero todo giraba en torno a lo que era la*

80 Testimonio de Heriberto 'Berti' López. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.

81 Testimonio de Marcos Saavedra. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.

82 Testimonio de Heriberto 'Berti' López. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.

Banda musical Antarqui de la población Nogales en el cerro San Cristóbal.
Año 1976.

cultura, la música, el arte, la poesía, la artesanía, la pintura…"[83].

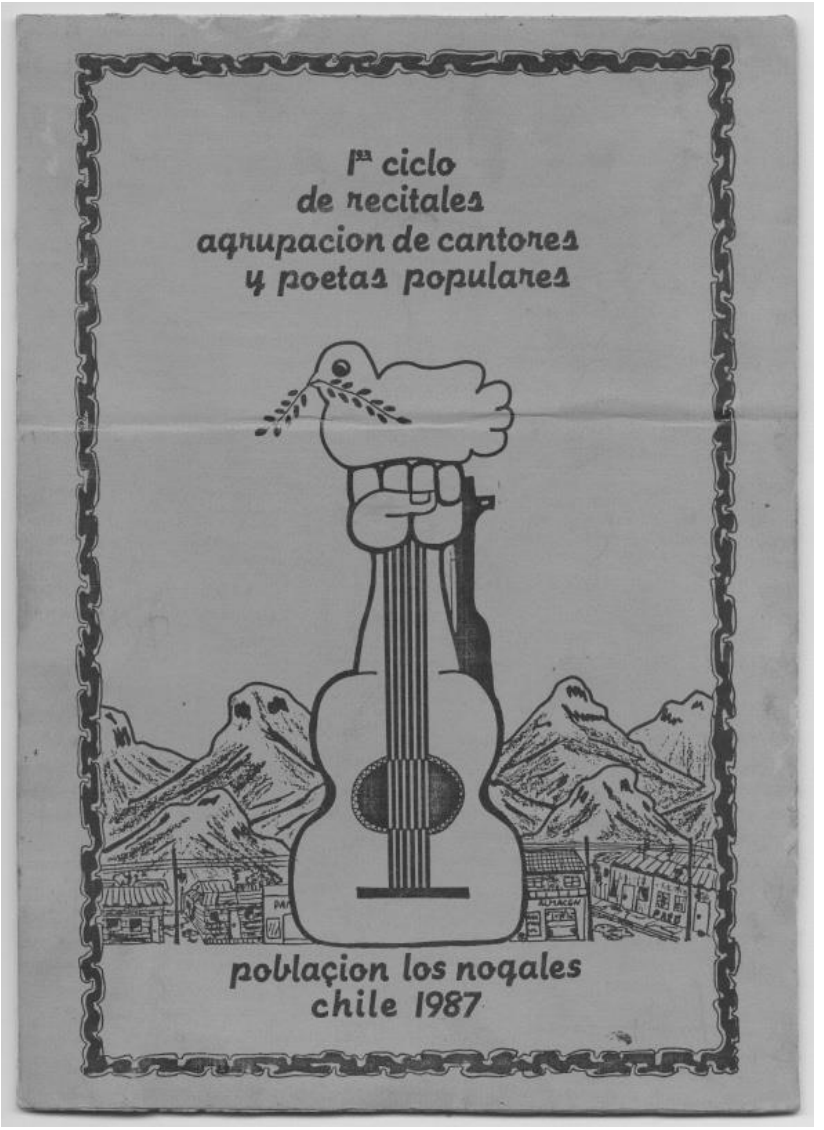
Quienes vieron en la canción popular un arma legítima para combatir la dictadura, entendían que su aporte radicaba, por un lado, en el mensaje de sus composiciones e interpretaciones, cuyo contenido se proponía denunciar, concientizar y arengar la lucha de los sectores oprimidos. Pablo Garrido, impulsor de la Agrupación de cantores y poetas populares de la población Nogales en 1987, al respecto señala en una entrevista: "*había que decir las cosas claras, así íbamos ganando más adeptos a la organización (...) nosotros hacíamos simple conciencia y llevábamos el mensaje así, como 'los mensajeros del pueblo', los chasquis...*"[84]. En segundo lugar, José Ruz 'Nony', quien fuera uno de los fundadores de la Agrupación Huehuentrú (posteriormente Casa cultural Ukamau), considera que la gran contribución de los artistas populares residía en generar espacios que unieran a la comunidad: "*eso fue lo esencial, que la gente se juntara porque lo que más pretendió la dictadura fue aislarnos* (...) *y yo creo que la cultura como resistencia era el compartir las ideas, el debate. O sea, la gente se juntaba y podía conversar, y perder el miedo, un poco eso de sentirse acompañado*s"[85].

Al parecer, la juventud popular de esa época es recordada por desenvolverse en dos frentes principales de acción, sin ser excluyentes. Sobre este punto, es interesante la mirada de Marcos Saavedra, quien tuvo la impresión de que los grupos juveniles eran "*bien marcados: los que estaban más por la cuestión cultural y los que estaban por luchar*

83 Testimonio de Edgardo Hormazábal. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.

84 Testimonio de Pablo Garrido. Entrevista en Capilla Nuestra Señora del Camino (La Salle). 27 de agosto de 2016.

85 Testimonio de José 'Nony' Ruz. Entrevista en Capilla Nuestra Señora del Camino (La Salle). 27 de agosto de 2016.



Afiche promocional de la agrupación de cantores y poetas populares en la población Los Nogales. Año 1987

de frente (...) *con barricadas, armamento y cuestiones*"[86]. Respecto a los primeros, entre los motivos que se identifican, la experiencia familiar constituye un elemento central, pues tal como precisa Pablo Garrido, "*las organizaciones sociales más humanitarias eran las que estaban dando la pelea en ese tiempo… y era por la misma necesidad personal, porque casi todos teníamos familiares presos o exiliados*"[87]. Así como el hecho de que la militancia política, por otra parte, no parecía tener un alcance sustantivo en el grueso juvenil, debido a la gran descomposición de los partidos de izquierda tras el golpe. Patricio Vidal reflexiona sobre esto diciendo: "*los cabros que se organizaron, los de mi edad, no tenían partido político y surgió toda una cuestión fuerte en el tema de la cultura, de las peñas, de las ollas comunes, los comedores infantiles, de los talleres de niños, una serie de cosas, pero siempre mirando al enemigo común que era ese sistema político que había impartido Pinochet*"[88].

Distinta es la forma de recordar al segundo grupo, es decir, a los jóvenes militantes de la población. Ciertamente, por razones de seguridad las referencias no suelen ser explícitas, sin embargo, hay quienes reconocieron una mayor presencia orgánica del Partido Comunista en segmentos de la población. Hernán 'Pepe' Oliví, por ejemplo, recuerda cómo una vez "*llegaron trescientos treinta y tantos 'jotosos' comunistas, porque en esta Junta de Vecinos (sur) se hizo una entrega de carnet en plena dictadura*", sin desconocer, tampoco, que otros grupos políticos organizados hayan colaborado desde la clandestinidad en el mismo territorio al compartir un mismo objetivo común:

86 Testimonio de Marcos Saavedra. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.

87 Testimonio de Pablo Garrido. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.

88 Testimonio de Patricio Vidal. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.

"la lucha en ese entonces era una, y el de la organizaciones que se formaron, los socialistas, los demócrata cristianos ¡hasta demócrata cristianos! los comunistas, el MAPU, el Frente Juvenil Lautaro, el MIR, todas las organizaciones confluían en una pura cosa que nos unía, ¿Qué es lo que nos unía? Salir de esta represión del dictador sangriento (...) aquí era efectivamente una lucha en términos de clase, porque el que puso al dictador ahí fue la clase política poderosa"[89].

De lo anterior se desprende un último punto: la relación entre lo 'social' y lo 'político', cruzó experiencias tanto individuales como colectivas en la población. Podemos ver, en un primer caso, valoraciones positivas en torno a esta relación al concebirla un complemento que lejos de entorpecer las tareas organizativas ayudaba a su realización. Al respecto, Edgardo Hormazábal como militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) señala que a través de su organización fue posible potenciar el trabajo sociocultural en el territorio, reclutando "*gente para el trabajo social*" y adquiriendo las herramientas necesarias para afinar su participación cultural, especialmente musical, mediante el grupo artístico 'Jurasi' (que demostró estrecha relación con la parroquia Jesús Obrero, ubicada frente a la Av. General Velásquez). La confianza en los partidos de izquierda, entonces, desde su punto de vista, era tal porque se creía que ellos reorganizarían la resistencia política de mejor forma, de modo que incorporarse a los espacios de este tipo implicaba, al mismo tiempo que asumir responsabilidades 'sociales' ante los ojos de todos y todas, "*ser clandestino, porque nos obligaron a eso (los militares), a trabajar con temor pero sin temor (...) y seguir adelante hasta conseguir el objetivo: vencer o morir*"[90].

89 Testimonio de Hernán 'Pepe' Oliví. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.

90 Testimonio de Edgardo Hormazábal. Entrevista en Capilla Nuestra Señora del Camino (La Salle). 27 de agosto de 2016.

Una segunda percepción, en cambio, subraya las tensiones contenidas en los espacios comunitarios con la presencia de orgánicas partidistas. José Ruz (Nony), comentando su activa participación en la agrupación cultural *Huehuentrú*, una de las primeras organizaciones sociales con mayor autonomía de la Iglesia, precisa que:

> *"Siempre hubo una discrepancia entre el mundo social y el mundo político. Siempre una discrepancia muy marcada y que hasta el día de hoy sigue vigente, que nosotros teníamos otra visión del tema, y que se contraponía un poco a la gente que en ese tiempo era trotskista por ejemplo, que tenía como organización la ORT. Pero esa contradicción era la que le daba vida a las cosas"* [91].

El conflicto en este caso pasaba por la declaración de principios que definiría la línea de trabajo con las y los pobladores del sector. Al momento de su fundación, en 1984, hubo quienes se inclinaron por una propuesta política 'más dura' (con consignas revolucionarias en los análisis o lenguajes elaborados afines a la tendencia trotskista) y quienes familiarizaron, en cambio, con propuestas más 'amigables' y discursos más sencillos, que permitieran llegar al común de la población. Estas tensiones se expresaron en el triunfo de la primera corriente en la votación inicial del *Huehuentrú*, no obstante fueron lecturas y prácticas que convivieron durante la organización hacia su disolución en 1987, para cuando renacería como Casa cultural Ukamau en la población Santiago.

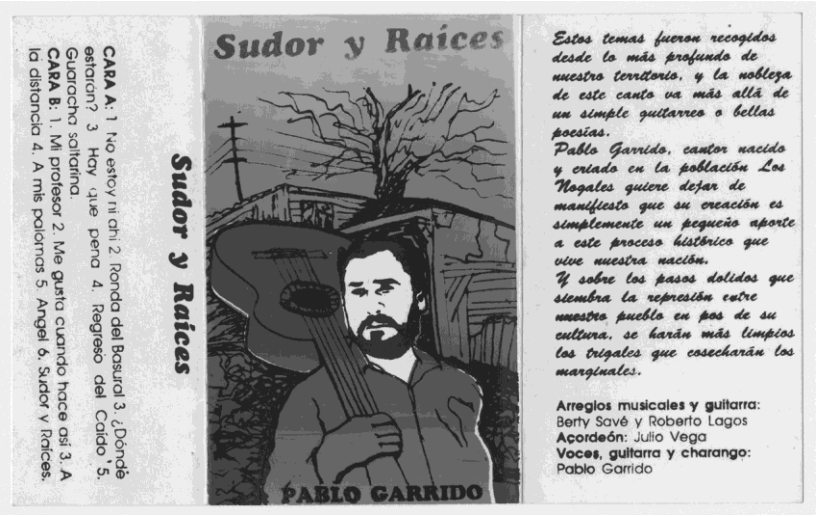
91 Testimonio de José 'Nony' Ruz. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016. Al parecer, a la organización trotskista que se alude es a la Liga Comunista de Chile, fundada tras el Golpe de Estado cuya labor debe ser desempeñada desde la clandestinidad.

3. Solidaridad y resistencia: recordar la dictadura como una experiencia épica

Es interesante ver cómo la resistencia y la solidaridad constituyen el entramado básico de la memoria de los pobladores. Puesto que los diecisiete años de dictadura marcaron sus experiencias de vida de manera decisiva e irreversible, influyendo tanto en la pauperización de las condiciones más cotidianas de subsistencia, como en la creación de novedosas formas comunitarias que permitieron afrontar sus problemas más urgentes. Los relatos colectivos sobre este período tienen un sello heroico, de carácter épico, que enfatiza las capacidades de asociación obtenidas, el nivel de compañerismo y el impacto de su lucha en las futuras transformaciones del país. En este sentido, el fortalecimiento de la organización popular de base se convierte en un eje central de los recuerdos, relegando a un segundo plano las drásticas (y terribles) consecuencias que la dictadura representó en materia de Derechos Humanos y económicos para los sectores empobrecidos. Los siguientes tres testimonios buscan retratar, precisamente, cómo percibieron -y ponderaron- la importancia de los lazos solidarios en un contexto caracterizado por la represión y la agudización de la pobreza:

> *"Estábamos todos unidos por la desgracia. Pero eso nos hizo más humanos, nos relacionábamos más, nos juntábamos, digamos todas las amistades que se crearon, todos los vínculos de amigos en relación al resistir al poder, a resistir a la dictadura. Esa maldad que se impuso, no sé, porque al final de todo, produjo lo contrario. De lo malo yocreo que salió todo lo humano, todos nos conocíamos, participábamos todos en las mismas cosas. Hubo como una unión"* [92]

92 Testimonio de José 'Nony' Ruz. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.



Carátula del disco "Sudor y raíces" del cantor nogalino Pablo Garrido.

Dedico estas Canciones
a nombre de todos Los
Cantores y Poetas de la
P.b Los nogales, y Con
esto desamos todo el
reflejo del Sufrimiento
que tiene nuestro Pueblo.
mas allá del Sufrimiento,
del Sacrificio y de todos Los
Problemas que existen en
nuestra Patria. Queremos
desar Presente que la labor
de Los Cantores y Poetas
nuestros, va mas ALLA de un
simple Guitarreo o bellas
poesias.
El Cariño y La Simpleza de
estos temas Fueron recogidos
desde La Profundidad de nuestro
territorio. Y van dirigidos a
todos mis Palomas que se
encuentran Volando Lejos
de Su tierra. Pero Concientes
de la Lucha que brindan hoy
Los que estan en Casa
ofrecen sus Alas para que
ellos Puedan Volar.
Pablo Garrido O.
Cordial Amigo.—

El texto corresponde a la dedicatoria a los pobladores de Los Nogales que hiciera el cantor durante su estadía en Canada en 1987.

"(…) *la gente en la dictadura era de las que le abría las puerta a los cabros, los 'pacos' se metían, se metían dentro de las casas, les prestaban las camas pa' taparse inclusive cuando los iban a buscar*"[93].

"*Yo viví la parte positiva de la población Los Nogales, a pe- sar de que sí… había harta delincuencia, harta droga, todo el asunto, a mí me tocó, afortunadamente, caminar por las calles como adolescente y, en el fondo, puedo decir, yo vacilé harto con los cabros y no vi la parte negativa de la pobla- ción, siempre vi, siempre rescaté la voluntad del vecino…*"[94].

Sin embargo, la organización comunitaria también se dio en un plano más ofensivo, especialmente a través de las protestas callejeras. La explosividad del descontento generalizado mediante este tipo de manifestaciones es otra dimensión de la memoria que cobra vigencia al momento de recordar su protagonismo en la década de los ochenta. Así, y como era común al resto de las poblaciones en Santiago, lo que comenzaba con un simple 'caceroleo' podía derivar en grandes aglomeraciones públicas, apagones de luz, barricadas e incluso enfrentamientos directos con los militares o la policía. De modo que la resistencia, en su faceta más visible, significó para los pobladores defender su territorio valiéndose de un amplio repertorio de acciones frontales. ¿Y cómo concibieron este proceso? Algunos, como Edgardo, aludiendo al espíritu combativo o al uso de recursos y estrategias ligadas a la autodefensa, le denominaron expresamente "*guerrilla urbana*"[95]. Y aunque no sea una definición del todo compartida, los testimonios de Victoria, Pepe, Berti y Patricio ayudan a ilustrar detalladamente esta

93 Testimonio de Hernán 'Pepe' Oliví. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.

94 Testimonio de Heriberto 'Berti' López. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.

95 Testimonio de Edgardo Hormazábal. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.

imagen con los siguientes pasajes, ordenados de forma casi secuencial:

> *"Mira, nosotras nos organizábamos, nos juntábamos en diferentes casas, en la casa por ejemplo de la Yorma, otras veces en mi casa, a veces de una compañera, siempre diferentes casas nos reuníamos las mujeres. Entonces de repente, 'hagamos una protesta', ya, en el 8 de enero a tal hora, a las 7 de la tarde, y empezábamos a quemar, lo que encontrábamos y hacíamos fogatas y empezábamos a tocar las ollas. Eso después del '73, '75, por ahí después del Golpe de Estado, antes de los ochentas"* [96].

> *"Y aquí en la población se hacían las típicas barricadas, salían todos los cabros, los encapuchados, se hacían marchas de encapuchados, porque eran cabros de las milicias Rodriguistas (...) Y era como que estaban enmarcadas en el desafiar políticamente en este caso a la dictadura y crear conciencia en la gente de la población de que no estaban solos (...) Aquí en Nogales estaba todo organizado, la calle Pingüinos de la parroquia era como un foco central para todo el cuento, ahí se hacían los cortes, allá estaba la entrada de General Velásquez, acá el puente, cortando esos dos lados con alambradas, todo muy bien organizado"* [97].

> *"¿Cuál el objetivo de todo poblador? Cortar la calle. Si no era por Pingüinos, era por el lado de acá, de Antártica, entonces siempre había una estrategia para poder cortar la calle, desde donde comenzaba Nogales hasta acá para poder generar el corte, hasta que se cortaba la calle. Y ahí nos tomábamos Velásquez mierda, y vamos haciendo unas barricadas gigantescas, ¿me cachai?. Llegaban los 'pacos', meta peñascazos, pero ya, como dice él, en un momento desde allá, desde las lomas de Velásquez, una mani-*

96 Testimonio de Victoria Quintana. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.

97 Testimonio de Hernán 'Pepe' Oliví. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.

festación en la cual estábamos mucha gente, mucha gente, y ya ahí vimos a los milicos, parapetados, cara pintada y ya ahí había que apretar cuea po' hueón, porque ya, qué ibai' a hacer con una piedra, nada po', nada, no podiai hacer nada, así que arrancando, mierda, pero lo bueno es que se daba la solidaridad de que de repente ibas corriendo, y salía una mano y te metía a la casa" [98].

"*El último recurso que usábamos, no sé si ustedes lo hacían igual, desde el patio de nuestras casas, más o menos calculábamos y empezábamos a tirar camotes para la calle* (...) *a los milicos que iban pasando, y les caían camotes de alguna parte, de alguna casa, eran piedras que caían del cielo no más*" [99].

En síntesis, el conjunto de narrativas de memoria descritas en este apartado, da luces acerca de cómo la experiencia histórica en dictadura adquiere, pese al miedo desgarrador que buscaba imponerse en la mayoría de la población, marcados tintes de confianza, unidad y valentía, con cuotas de protagonismo que empiezan a hacerse públicas en el transcurso de la segunda década del régimen. De este modo concluimos que el empuje, las agallas y la voluntad por sacar a Pinochet que convocaron a mujeres, jóvenes y hombres pobladores "*unidos en la desgracia*", pavimentaron no solo el camino de una gran lucha contra la tiranía en el país, sino que, por sobre todo, pavimentaron el camino de la construcción política local, expresada en la capacidad de opinar y decidir en común, en las redes solidarias de apoyo, en la creciente autonomía de sus organizaciones, en las creaciones artístico culturales o en la defensa del territorio frente a los embates de la represión. Todas formas que, ante la vista de la memoria social, parecen pulverizarse en la década de los años noventa, pero que, pese

98 Testimonio de Heriberto 'Berti' López. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.

99 ***Testimonio de Patricio Vidal. 3er Encuentro por la Memoria. Junta de Vecinos Nogales Sur. 18 de junio de 2016.***

a ello, constatan la existencia de un momento particular de su historia en que afloró humanidad donde había sangre, barro y hambre, y esta humanidad, quebrantada pero cada vez más reconstituida, parecía convertirse en un germen de poder comunitario. Esa es la historia, creemos, que quiere ser recordada por las pobladoras y los pobladores de Los Nogales a partir de sus vivencias; aquella que fue más allá de la derrota y más allá de la victimización.

ç

Capítulo 3:
Memorias de presente

1. El plebiscito y el fin de la dictadura

Hacia finales de los años ochenta la población Los Nogales, al igual que muchas otras poblaciones del gran Santiago, se vio profundamente afectada por la crisis que había desencadenado la dictadura de Pinochet,

> "*Habían dos realidades, yo diría, habían dos Chile, digamos, el Chile de las poblaciones donde todavía persistían las ollas comunes, existían los comedores... y el Chile que estaba pujante económicamente y ganando lucas, cachai'. Pero era transversal el deseo de que se fuera Pinocho*"[100].

A pesar del intento de la dictadura por desarticular las organizaciones políticas y sociales de la sociedad civil, Los Nogales se sigue erigiendo como una población con altos niveles organizativos, centrando sus esfuerzos en resistir la dura represión del régimen y en derrocar a Pinochet, objetivo que tenían en común todas las organizaciones de la población y de la izquierda en general. Este importante hecho -luchar contra un enemigo en común y las ansias de que se fuera del poder- fue lo que los mantuvo en pie de lucha, no sin mirar con recelo el proceso que se estaba llevando a cabo respecto al plebiscito.

En un plano mayor, los efectos de ingobernabilidad producidos por la explosividad de los pobladores en las Jornadas de Protesta a nivel nacional favorecieron el de-

100 Testimonio de Patricio Vidal. 4to encuentro por la memoria, Capilla Nuestra señora del camino (La Salle), 9 de julio de 2016

sarrollo de alternativas políticas que pensaran el retorno a la democracia en Chile. En la población Los Nogales, las expectativas depositadas en el Plebiscito de 1988 tenían un sabor a la vez que esperanzador, confuso. Y esto era porque reinaba, sobre todas las cosas, un clima de incertidumbre:

> *"No se sabía en ese momento si iba a ganar el SÍ o el NO, entonces mucha gente que estaba por el NO, también tenía... no sabía que iba a ser con ellos, por ejemplo los que eran más activistas en ese momento también tenían cierto miedo porque no sabían si ganaba el SÍ que iba a pasar con esa gente que había sido participe activamente"*[101].

> *"Todos sabíamos que iba a ganar el NO, lo que no sabía- mos era si lo iban reconocer o no, y ese era el miedo que había y... en lo único que yo creo en que nos basamos es que la atención del mundo estaba puesta en Chile"*[102].

Producto de esta "incertidumbre generalizada" la votación del plebiscito constituye un hito importante para los pobladores, quienes participaron activamente a lo largo de todo este proceso,

> *"Yo el plebiscito lo viví a concho porque fui vocal de mesa, peleando voto a voto, por el tema de que no nos tomaran de nuevo como en el año 80, pa' pelear que no nos pasaran gato por liebre como se decía antiguamente, así que bien. Yo me recuerdo que fue pero una fiesta, ¡una fiesta fantástica!"*[103].

101 Testimonio de Evelyn Riquelme. 4to encuentro por la memoria, Capilla Nuestra señora del camino (La Salle), 9 de julio de 2016

102 Testimonio de Patricio Vidal. 4to encuentro por la memoria, Capilla Nuestra señora del camino (La Salle), 9 de julio de 2016

103 Testimonio de Lilian. 4to encuentro por la memoria, Capilla Nuestra señora del camino (La Salle), 9 de julio de 2016

"Yo me acuerdo que tenía en ese tiempo una mini, una bicicleta y no habían celulares, nada po', escasamente teníamos teléfonos. Entonces era con la bicicleta con lo que leseábamos en todas las partes de la votación. Y también la gente que estaba… los más adultos mayores que no podían caminar, ellos querían votar po' así que los llevábamos en autos, la gente súper comprometida. Fue una alegría demasiado grande, yo era como que… al otro día cuando me levanté, como que respiraba otra cosa" [104].

Frente a este hito nacional que puso fin a la dictadura y a la represión policial presente en la población desde 1973, los pobladores celebraron el triunfo del 'NO' con gran alegría,

"Yo me acuerdo que en ese tiempo yo pololeaba con mi marido y yo le dije, después lo tomamos pa' la risa, pero le decía: 'si gana el NO, nos casamos. Si no, no', pero era en broma y después ganó el NO y yo me acuerdo que estaba toda la gente, era una fiesta. Una fiesta, nosotros celebrábamos, yo me compré un cintillo, los dos, un cintillo que decía NO y felices, felices, felices" [105].

"Yo ya tenía a mi hija, como dos años mi hija, y fue la primera vez que yo fui a una concentración, por decirlo. Y nos fuimos y habían en todas las esquinas grupos de gente saltando que había ganado el NO, y nos juntamos todos los grupos y nos fuimos a la Alameda con General Velásquez a pie, corriendo pa' allá, pero felices" [106].

Noobstante, cabedestacarqueapesardelsentimientode alegría existente, aún había cierta inseguridad frente a la acción que podrían ejercer las Fuerzas Armadas luego de la votación:

104 Testimonio de Yorma Vergara. 4to encuentro por la memoria, Capilla Nuestra señora del camino (La Salle), 9 de julio de 2016

105 Testimonio de Evelyn Riquelme. 4to encuentro por la memoria, Capilla Nuestra señora del camino (La Salle), 9 de julio de 2016

106 Testimonio de Luisa. 4to encuentro por la memoria, Capilla Nuestra señora del camino (La Salle), 9 de julio de 2016

"En nuestra población también vivimos esa fiesta, hicimos sus carnavales, salimos a la calle a celebrar pero también con el temor de que varias cuadras atrás había presencia policial, entonces uno igual gritaba algo pero miraba pa' atrás con algún temor de qué es lo que iba a pasar, o más adelante habrá otro piquete donde ¡chuta, va a haber una encerrona!, porque la verdad es que estaban muy molestos con todo ese cambio que hubo, entonces la entrega fue digamos como muy…. con muchos celos, no sabíamos que iba a pasar" [107].

Se cierra así una década, un proceso, una dictadura, un siglo. El término de los años ochenta en Chile significó la ruptura y la lenta desarticulación de un régimen dictatorial que operó durante veinte años junto con la reaparición en el espacio público de la sociedad civil como actor protagónico, a través de las distintas *jornadas de protesta* que ocurrieron a mediados de la década (entre 1983 y 1986) y además con la participación y movilización social que significó el plebiscito, específicamente la campaña del NO. Ambos hechos son de gran importancia para Los Nogales -a pesar de ocurrir a nivel general y de ser referencia obligada en la historia reciente de nuestro país- ya que tanto las jornadas de protesta como el plebiscito fueron vividos y experimentados por los habitantes de Nogales precisamente en su población. Vieron transformado –y también ellos lo transformaron- su propio espacio en un escenario conflictivo, en un "campo de batalla abierto" durante las protestas, así como también lo vieron convertirse en trinchera política, en un espacio de disputa por el voto a favor del No durante el plebiscito. En ese sentido, es posible establecer que ambos momentos históricos fueron de un constante aprendizaje para la población en términos de experimentar y (re)habitar el espacio social -su territorio- de dos maneras completamente distinta:

107 Testimonio de Manuel Concha. 4to encuentro por la memoria, Capilla Nuestra señora del camino (La Salle), 9 de julio de 2016

una mediante el enfrentamiento directo con las fuerzas policiales y militares; la otra, a través de urnas, recuentos de votos, lápices y papeletas. Las dos con el mismo objetivo final: enfrentar a la dictadura, sacar a Pinochet del poder y terminar definitivamente con el régimen.

2. El retorno a la democracia

Una vez finalizada la "alegría" del plebiscito e instaurado el nuevo régimen democrático -encabezado por el entonces abanderado de la Democracia Cristiana, Patricio Aylwin-, evidenciamos que comienza en Los Nogales una nueva etapa de producción de memoria social, caracterizada principalmente como un período de desconcierto ante el cambio, incertidumbre del presente y esperanza en el futuro. Cabe mencionar además un hecho que no pasa desapercibido en la memoria de los pobladores: la desarticulación de importantes organizaciones políticas y culturales presentes en la población antes y durante la dictadura. En definitiva, nos encontramos frente a un punto de inflexión dentro de la trayectoria de Nogales, cuando observamos en los relatos que se produce un distanciamiento de su pasado organizativo y de gran sociabilidad popular.

> "*Antes aquí en la población hubieron muchos Centros Culturales, pero después del Golpe cuando estuvimos en dictadura hubieron muchas cosas terribles entonces la gente también le tomó miedo a las organización,porque uno iba a alguna parte y preguntaba dónde es la… y estábamos en democracia*"[108].

> "*Empezó después del NO un trabajo de desintegración, en el marco político, de las organizaciones, que contaba con el tema*

108 Testimonio de Yorma Vergara. 4to encuentro por la memoria, Capilla Nuestra señora del camino (La Salle), 9 de julio de 2016

de la CNI, persecuciones, Operación Cóndor, qué se yo. Aquí mismo venían y en ese proceso de tranquilidad no dejaban trabajar a algunas organizaciones, no las dejaban trabajar. Al tiempo eso fue calmándose, hasta el pasado el 2000, con esos diez años, once años de calma, en el cual se tranquilizó el pueblo, se tranquilizó la organización, se tranquilizó un poco la cultura"[109].

Con todo, parecía que el protagonismo comunitario de los pobladores acumulado desde la fundación en 1947 y que luego, paradójicamente, es acentuado en dictadura, tendió a disolverse bajo el modelo que era administrado por la Concertación de Partidos por la Democracia. Razón por la que, veintiséis años después, las reflexiones sobre este proceso no pueden resultar sino críticas. Marcelo, por ejemplo, es categórico en su análisis: "*Desaparece Pinochet, se acaba la dictadura, la gente en general se lo cree y ¿qué es lo que pasó con el poblador en general? se estancó.*" Pero ¿por qué se estancó tan drásticamente la organización poblacional? ¿Qué ocurrió en tan poco tiempo para sembrar la desilusión y acabar con el camino de unidad recorrido? Algunos, como Nony, sostienen la idea de que fue el "*peso natural del desgaste*", cuyos síntomas más evidentes se tradujeron en el 'repliegue', el 'relajamiento' y, en efecto, la 'vuelta para la casa' de quienes habían participado activamente en las organizaciones sociales de base. Como señala Berti:

"*Y resulta que después vinieron las elecciones, <<la alegría ya viene>>, y esperamos la alegría, y esperamos la alegría. Y se produce un efecto inverso, un efecto contrario que yo lo viví y lo percibí dentro de las organizaciones. Después de toda esta ebullición, vino como el relax, el relajo de todas las organizaciones. Compañeros que empezaron a retirarse, irse a sus casas. Fue como el repliegue, y ahí a lo mejor cometimos un error*

109 Testimonio de Gato Jiménez. 4to encuentro por la memoria, Capilla Nuestra señora del camino (La Salle), 9 de julio de 2016

Mural en las calles de la población Los Nogales.
Añ0 1991.

como organizaciones sociales porque no estábamos preparados para esto, entonces nosotros retrocedimos todo el poder, se lo dimos a los que nos dijeron que nos iban a representar"[110].

Así, el último testimonio abre un nuevo elemento de análisis: el 'traspaso del poder' de la comunidad a un nuevo grupo de dirigentes políticos que tenían la misión de encaminar la transición democrática. Un proceso que es evaluado negativamente no sólo por la pérdida de protagonismo de las organizaciones populares, sino también por la desconfianza creciente que comienza a generarse con estas autoridades. Las visiones que citamos a continuación ayudan a entender esta amarga -y compartida- percepción que recayó sobre la clase política civil chilena:

" El movimiento social es el que deja cosas concre- tas: dejó más que los partidos políticos en el fondo, que dejaron pa' mí una estela más o menos bastante desa- gradable con sabor amargo porque nos traicionaron"[111].

"...porque llegó la democracia y empezó a llegar la gente de afuera, los políticos que estaban exiliados y empezaron a tomar los puestos po'... entonces nosotros luchamos pa' que los hueones vuelvan, se tomen los puestos y nos sigan cagando po', ¿cachai? si esa es la realidad (se ríe)... si nosotros somos seres humanos y nos cagan po' hueón"[112].

"Nosotros quedamos con esa sensación de que ellos iban a seguir con el trabajo. Se iba a seguir incentivando la cultura y las oportunidades ya iban a ser mucho mejor para todos,

110 Testimonio de Heriberto 'Berti' López. 4to encuentro por la memoria, Capilla Nuestra señora del camino (La Salle), 9 de julio de 2016

111 Testimonio de José Ruz Tapia. Entrevista realizada el 27 de agosto de 2016 en Capilla Nuestra señora del camilo (La Salle)

112 Testimonio de Pablo Garrido. Entrevista realizada el 27 de agosto de 2016 en Capilla Nuestra señora del camilo (La Salle)

esa fue un poco la esperanza que hubo después de toda esa lucha, de los 17 años de clandestinidad y de terror bueno dijimos ya, ahora viene, como bien dice Nony, el descanso donde los encargados de seguir con esa lucha social e implementar las oportunidades son ellos. Pero resulta que ellos llegaron y no dieron esa oportunidad social que nosotros esperábamos con mucha ansia, con mucha alegría, la cual no llegó"[113].

En términos estructurales, la desarticulación de organizaciones sociales fue un fenómeno que se vivió a lo largo de todo el país. Parte del "retorno a la democracia" implicó sentar las bases nuevamente en cuanto a la relación entre el Estado y la sociedad civil, redefiniendo los roles que debían tener los partidos políticos, la Iglesia Católica, las ONG's y las organizaciones comunitarias; un proceso que terminó fortaleciendo a los primeros, en desmedro de los últimos, a pesar de las esperanzas que estas organizaciones pusieron en la posibilidad de verse apoyadas desde el Estado:

"*Yo creo que todo nace desde ahí, de toda la esperanza que teníamos de poder lograr cosas. Yo participé mucho de organizaciones, cultura, animación con niños. Y nosotros pensábamos que la democracia iba a abrir las puertas, y ahí íbamos a tener los recursos necesarios. Porque nosotros todas las cosas que hacíamos, las hacíamos con nuestra plata. Con el bolsillo de nosotros, a lo que nos diera, y pidiendo casa por casa, todos vivieron la misma situación*"[114].

Desde una lectura del presente, los pobladores consideran que a partir de este momento comenzó a desintegrarse su vínculo comunitario, al mismo tiempo que vieron desaparecer los valores históricos de su población. Esto se

113 Testimonio de Edgardo Hormazábal. Entrevista realizada el 27 de agosto de 2016 en Capilla Nuestra señora del camilo (La Salle)

114 Testimonio de Heriberto 'Berti' López. 4to encuentro por la memoria, Capilla Nuestra señora del camino (La Salle), 9 de julio de 2016

manifestó concretamente en el espacio social cuando dejaron de reproducir ciertas prácticas y dinámicas cotidianas al interior de Los Nogales, como los clásicos partidos de fútbol, los campeonatos barriales, las conversaciones con vecinos en la calle, vereda o plaza, la vida de almacenes y quioscos, de niños jugando al aire libre, de distintas actividades artísticas y recreativas, entre otras cosas:

> "*Desintegraron la organización social [los gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia] y no fue solamente en Nogales, yo creo que en todo el territorio nacional se vivió esa desintegración. Hasta el año 2000 yo cacho que ahí prácticamente fue la crisis, cero organización. La única que se mantuvo fue la Iglesia por una cuestión histórica y de otra índole, de fe y todo el asunto. Pero fue la única que se mantuvo al pie, el resto siempre se fueron fusionando, cambiando, no se mantuvo. Aparte que se había perdido el objetivo. Nunca tuvimos un objetivo, el objetivo antes era echar a Pinochet y eso nos mantenía unidos. Se derrocó a Pinochet y nunca supimos pa' donde iba la micro*"[115].

Por otro lado, es en esta época donde precisamente se identifica, reconoce y advierte la presencia de un actor externo, que llegó a la población para quedarse. Nos referimos a la *pasta base*[116] específicamente, droga que ingresó en Los Nogales durante la primera mitad de la década de los noventa, coincidiendo con este período de transición política en nuestro país. Según un testimonio, otras drogas como la marihuana y el alcohol existían y eran de uso frecuente, pero se establece una clara diferencia con éstos: "*eran vicios con los cuales tú podías convivir, compartir. Pero entró la pasta base y cagamos*".

115 Heriberto 'Berti' López. . 4to encuentro por la memoria, Capilla Nuestra señora del camino (La Salle), 9 de julio de 2016

116 Pasta base de cocaína, droga de bajo costo elaborada a partir de los residuos de la cocaína.

"*Después del 90 llegó la droga... después por ejemplo se veía lo que eran los niños con neoprén... ¿eso fue después del 90 o no? (el resto asiente). Se veían niños en la calle con las bolsas de neoprén, con el pelo todo... niños de la calle, totalmente ahogados, perdidos con el neoprén. Bueno y después la pasta base*"[117].

La evolución del tráfico de drogas en Chile es una temática compleja y estructural, pero que adquiere especial relevancia en este período, porque si bien hacia mediados de la década del '70 la cocaína se instalaba con fuerza en diversos países latinoamericanos, nuestro país era ocupado principalmente como pasadizo para enviar luego la droga a EEUU y Europa. Sin embargo, hacia mediados de los '80 su consumo se masificó, apareciendo luego la pasta base por la puerta norte del país (Arica e Iquique, fundamentalmente), masificándose en los primeros años de la década de los '90 por todo el territorio nacional.[118] Este fenómeno coincide con los testimonios de los pobladores, quienes vieron en el aumento del consumo de drogas dentro de la población una de las problemáticas más difíciles de enfrentar y que se mantiene hasta el día de hoy.

"*Creo que del 95' al 97', yo callejeaba mucho de repente los días sábado, viernes, nos poníamos a chupar en la esquina, que eso se dabamucho, a tomar en la esquinay pasarlo bien y ahora nada. Y tenía amigos marihuaneros, que les gustaba su pitito y llegó un momento de escasez absoluta. Fueron dos años de sequía de cannabis, no había marihuana en Nogales. Y yo creo que a lo mejor muchos se recordaban y van a decir: -Claro que no había marihuana en Nogales, fue por esos años. Y en esos años, si mal no lo recuerdan, comenzó a llegar la pasta base. Comenzamos a ver un producto desconocido, que no estaba en las poblaciones*"[119].

117 Testimonio de Evelyn Soto. 4to encuentro por la memoria, Capilla Nuestra señora del camino (La Salle), 9 de julio de 2016

118 Perez, Arnaldo: "Cocaína y pasta base, el negocio de la Dictadura". Disponible en: http://www.alainet.org/active/29558

119 Testimonio de Heriberto 'Berti' López. 4to encuentro por la memoria, Capilla Nuestra señora del camino (La Salle), 9 de julio de 2016

De esta manera, podemos afirmar que la década de los noventa fue sin dudas un momento de crisis para la población. Significó (re)pensarse bajo este nuevo escenario político y social: el de un sistema democrático recién inaugurado, donde no se sabía con exactitud cómo iba a funcionar. Producto de lo anterior nos encontramos también con ciertas voces y actores escépticos y desconfiados que optaron por resistir al paulatino retorno de un sistema político democrático. Ante este contexto,

> "*Había dos caras en la población, al que no le gustaba eso y al que luchaba por eso. Yo te puedo hablar de ese momento y yo vi eso, sin entender nada, era muy chico. Yo vi eso, pero al mismo tiempo viví como los mismos niños de mi edad, salían a las calles, salían a protestar sin entender nada, me imagino, salían a cortar las luces. Y se sumaban a esa causa, escandalizando o bien sabiendo lo que hacen, independiente, salían, ese era el tema. El contexto político de la población en ese entonces eran esas dos caras, el que luchaba y el que no luchaba*"[120].

> "*La juventud como que estaba con un rencor, de hecho en todas las protesta que habían salían niños y jóvenes. Jóvenes, muchachitos de diez, once, doce años que no tenían ni idea de que estaba pasando. Salían con sus tapas de las ollas, sa- lían a prender fogatas que no dejaban pasar a los vehículos, entonces también como que eso fue un cambio para la juventud, entrecomillas la juventud porque era más niñez*"[121].

Sin embargo, frente a toda la desorganización reinante durante estos años los pobladores logran re-articularse ante una problemática que afectó su *común-unidad*: la insa-

120 Testimonio de Gato Jiménez. 4to encuentro por la memoria, Capilla Nuestra señora del camino (La Salle), 9 de julio de 2016

121 Testimonio de Luisa. 4to encuentro por la memoria, Capilla Nuestra señora del camino (La Salle), 9 de julio de 2016

lubridad del canal Colector. La respuesta de los pobladores fue la organización interna para retomar los trabajos de pavimentación -detenidos por el golpe militar- del histórico canal que atraviesa todo el sector del "antiguo Chuchunco" y que forma parte de los recuerdos más emblemáticos de sus habitantes. En palabras de Berti, el Canal "*es el hilo conductor de Nogales, el amarre, el cordón, el cierre, el apriete. Es lo que une muchas historias de Nogales Norte y Sur: el canal*"[122]. En ese sentido, es posible enmarcar este hito como un intento, por parte de los pobladores, de volver a lo que era la organización cuando comenzó el proceso de poblamiento.

3. Nogales en la década del 2000: nuevos aires de organización

> "*Del 2000 en adelante fue una pega ya de los cabros. Los cabros comenzaron a organizarse y vino la Revolución Pingüina y todo el asunto. Y aquí en Nogales es muy poco, muy poco se hizo. Las organizaciones por separado, por lo que les comentaba denante, las diferencias políticas. Nunca logramos aunarnos en alguna idea*"[123].

Si bien la entrada al nuevo milenio no significó un cambio inmediato para la población, desde comienzos de década se vivieron importantes acontecimientos a nivel nacional que tuvieron, tarde o temprano, un efecto en la población. Tal fue el caso, en 2001, de lo que se conoció por los medios como el "Mochilazo", primera gran manifestación del movimiento estudiantil chileno post-dictadura, que tuvo cinco años más tarde su segunda aparición con la llamada "Revolución Pingüina" (2006), un ciclo de protestas estudiantiles cuyo objetivo final era terminar con el lucro

122 Testimonio de Heriberto 'Berti' López. 4to encuentro por la memoria, Capilla Nuestra señora del camino (La Salle), 9 de julio de 2016

123 Testimonio de Heriberto 'Berti' López. 4to encuentro por la memoria, Capilla Nuestra señora del camino (La Salle), 9 de julio de 2016

El antes y el después del canal que atravesaba la población.

y mejorar la calidad del sistema educativo. Tales acontecimientos utilizaron como escenario de protesta sectores emblemáticos de la ciudad de Santiago, como la Alameda o las cada vez más frecuentes "tomas de colegios", especialmente los tradicionales y más reconocidos del país. En cuanto a Los Nogales, dicha movilización en concreto no tuvo gran impacto, pero sí puso a los pobladores en alerta, al igual que al resto del país, en cuanto a los distintos movimientos sociales que empezaron a surgir con fuerza desde 2006 en adelante.

Durante esta década vemos que existe una continuidad en ciertas dinámicas y tendencias que comenzaron en el periodo anterior, como la baja presencia de organizaciones políticas y comunitarias o de actividades artísticas y culturales para la población (salvo excepciones, como la presencia permanente del Partido Comunista, los trabajos caritativos de la Parroquia u organizaciones como el Taller Literario Los Copihues y las Juntas de Vecinos). No obstante, es posible observar también pequeños, aunque significativos, cambios en el espacio social, algunos de ellos valorados positivamente por los pobladores (como la remodelación de la emblemática Parroquia de la Santa Cruz y el edificio nuevo que alberga al Consultorio) y otros negativamente, porque afectan antiguas prácticas asociativas y de solidaridad entre los pobladores, como pasó por ejemplo con el fútbol:

> "*Se eliminó una cancha [...] estoy hablando del sector, estoy hablando más o menos de como se hacía el fútbol, y eso significó que en Nogales se acabara el campeonato. Se acabó el campeonato en la población Los Nogales, o sea, murieron muchos clubes deportivos y eso te marcó un hito importante en el sentido de que había un compromiso [...] Y murieron muchos, y a lo mejor puede ser consecuencia de lo mismo po', porque esos murieron después del año 90', cuando llegó la democracia, cagó ya el fútbol. Puede ser también una secuela, una consecuencia de*

Integrantes del Centro Cultural y Taller Literario "Los Copihues", año 2008.

Integrantes del Centro Cultural y Taller Literario "Los Copihues" en una visita a Junín, Argentina, año 2008.

que hasta el fútbol se vio afectado, lo que es organización po'" [124].

En relación con lo anterior, en la medida que se fueron transformando los espacios comunes que conformaron la experiencia del *habitar* el territorio, se fueron modificando además las distintas dinámicas de sociabilidad al interior de la población, lo cual afectó directa o indirectamente la concepción de *organización* que se tenía antes.

Hoy por hoy, Los Nogales se encuentra en un escenario muy particular, donde se entremezclan diversos factores: un importante cantidad de población extranjera (sobre todo haitiana y colombiana) que ha llegado al sector y que coloca un nuevo reto: la integración, la desorganización general y las disputas políticas internas no resueltas, la significativa emigración de antiguos nogalinos en la década de los noventa y la indiferencia de las generaciones más jóvenes por su población, son todos elementos que surgieron de los diálogos comunitarios realizados y configuran el estado actual de dicho sector y los desafíos a superar para su futuro inmediato.

4. Mirando nuestra historia: reflexiones sobre lo aprendido y lo perdido

Sobre las lecciones del pasado, para los pobladores de Nogales hay de sobra. Es transversal la sensación de que se ha perdido la "vida de barrio", primando el individualismo y la indiferencia frente a los vecinos. Sin embargo, a pesar del mal pronóstico que se comparte en relación al presente y futuro inmediato de la población, los pobladores en general mantienen un grado de esperanza y hacen patente la necesidad urgente de recuperar sus vínculos comunitarios y la sociabilidad que los caracterizó antiguamente, es decir,

124 Testimonio de Heriberto 'Berti' López. 4to encuentro por la memoria, Capilla Nuestra señora del camino (La Salle), 9 de julio de 2016

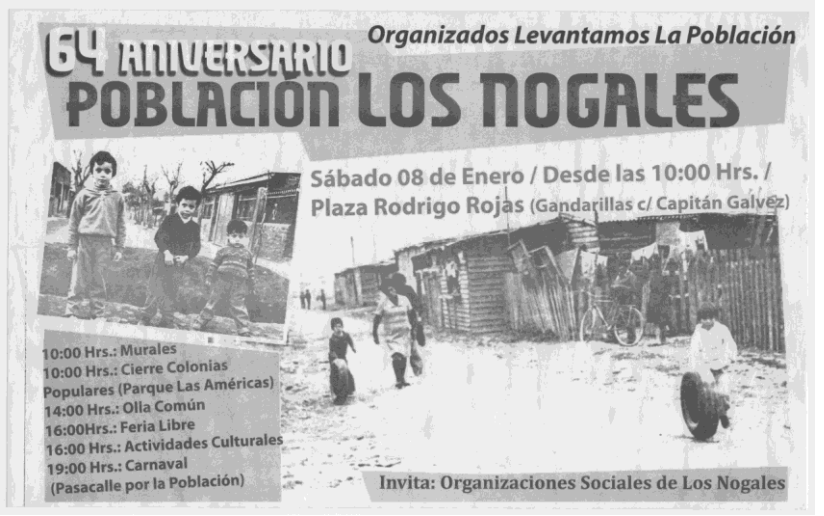
la cultura asociativa de la población,

> *"Porque se puede vivir un poco eso, esa comunidad, esa solidaridad, fraternidad que se produce dentro de la población Nogales, dentro de la población Santiago, la idiosincrasia de este grupo poblacional, que en otro lado no sé. Porque de antes que existía esa cultura, porque antiguamente, cuando éramos niños nosotros, la gente se reunía en las calles, salían en sus puertas a regar la calle, y se sentaban los vecinos a conversar con las vecinas, y nosotros jugábamos a la pelota, y ellos compartían. Es una cultura que viene de hace tiempo y que se ha venido traspasando, y crea historia"* [125].

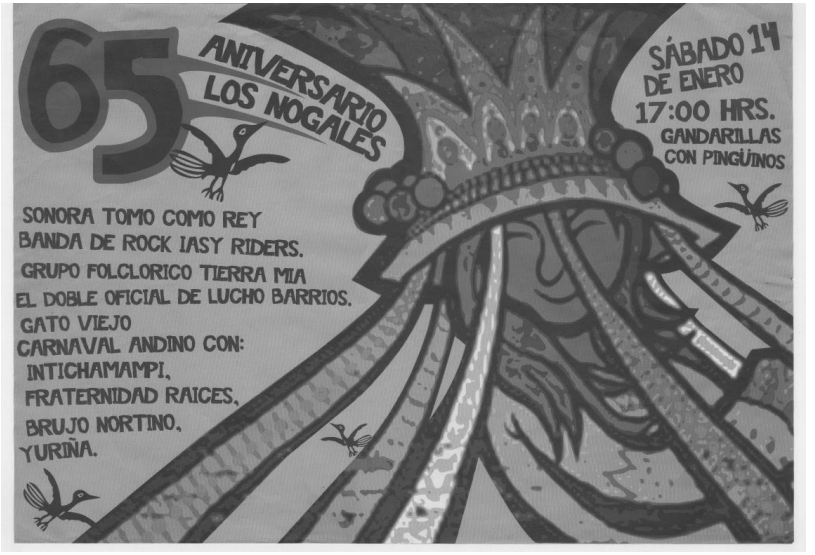
A la hora del balance: ¿qué elementos en común tienen los múltiples testimonios e interpretaciones que pudimos recoger en nuestros diversos encuentros de memoria en relación a este período? En primer lugar, vemos que existe una 'mirada nostálgica' hacia el pasado, un pasado glorioso y épico que opera como referente constante del estado actual de la población. En segundo lugar, podemos ver que a pesar de toda la desarticulación vivida en dictadura, subyacen todavía importantes rasgos de una cultura organizativa, sobre todo si comparamos su estado actual con otras poblaciones de Santiago, donde esta cultura colapsó casi definitivamente. Sin embargo, esta cultura organizativa ya no se manifiesta de manera articulada a través de organizaciones sociales, instituciones de apoyo o iniciativas de alta convocatoria social operando en torno a un objetivo común, sino, más bien, se expresa en situaciones cotidianas de carácter solidario que siguen definiendo el habitar de la población:

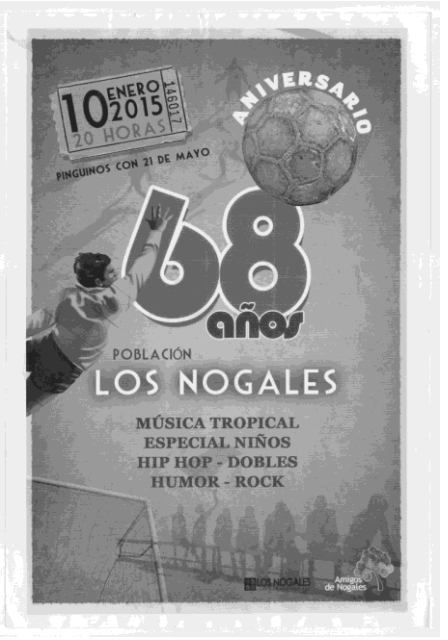
> *"Yo siempre he dicho que más que las organizaciones culturales, ha sido una característica de esta población, y de todas las*

125 Testimonio de Edgardo Hormazabal. 4to encuentro por la memoria, Capilla Nuestra señora del camino (La Salle), 9 de julio de 2016

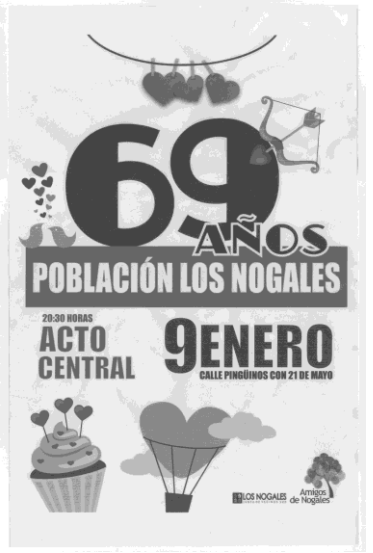


Afiches de los últimos aniversarios de la población





Afiches de los últimos aniversarios de la población



poblaciones, puede haber sido ese carisma que tiene la pobla'. Que se da para todo vecino una tacita de azúcar, se enfermó el vecino tanto - y yo lo he visto acá, y lo he visto en la Santa Carola - está enfermo el vecino tanto y tiene cáncer, y se cierra el pasaje y se hace un bingo. Ahí no hay una organización política, es orgánica, pero es carisma, es carisma cachai"[126].

En la misma línea podemos inscribir, desde el 2008, la celebración del aniversario de Los Nogales que se realiza los 8 de enero, una de las actividades con mayor participación dado el compromiso que exige su preparación (considerando que no recibe financiamiento ni apoyo político externo), la gran asistencia del público local el día del evento y el reposicionamiento de la Junta de Vecinos Nogales Sur que reactivó una red social para organizar este evento (desde la que nació otra organización: los Amigos de Nogales). Asimismo, otra expresión cultural que cobra relevancia en el último tiempo son los carnavales al interior de la población que, como dice Yorma, "(…) *a la hora de destacar organizaciones hay una, la de Víctor Jara, que hace el carnaval Víctor Jara, que ya van en el cuarto, quinto año parece*".[127] Actividad donde comienza a hacerse visible una nueva generación de jóvenes que plantea que: "*Igual se nota que hay organización aquí, se nota que hay organización de jóvenes, por los afiches que yo veo, los rayados, y que apuntan a temas importantes y puntuales...*"[128].

126 Testimonio de Gato Jiménez. 4to encuentro por la memoria, Capilla Nuestra señora del camino (La Salle), 9 de julio de 2016

127 Testimonio de Yorma Vergara. 4to encuentro por la memoria, Capilla Nuestra señora del camino (La Salle), 9 de julio de 2016

128 Testimonio de Edgardo Hormazabal. 4to encuentro por la memoria, Capilla Nuestra señora del camino (La Salle), 9 de julio de 2016

Colectivo Inti Ch'amampi en la intersección de Manuel Rodriguez y Santa Teresa. Celebración aniversario número 64. Año 2011

5. La nostalgia del pasado: el presente neoliberal en el espacio poblacional

Los pobladores en su conjunto hacen un análisis certero con respecto a la desarticulación que han sufrido, como su comunidad y el *sentido de pertenencia* a ésta se ha ido desintegrando, todo dentro de un contexto histórico determinado: nuestro sistema económico y político actual, el neoliberalismo, y su concepción individualista y competitiva de entender la vida en sociedad, que se inserta de forma silenciosa en todas las aristas de la vida diaria:

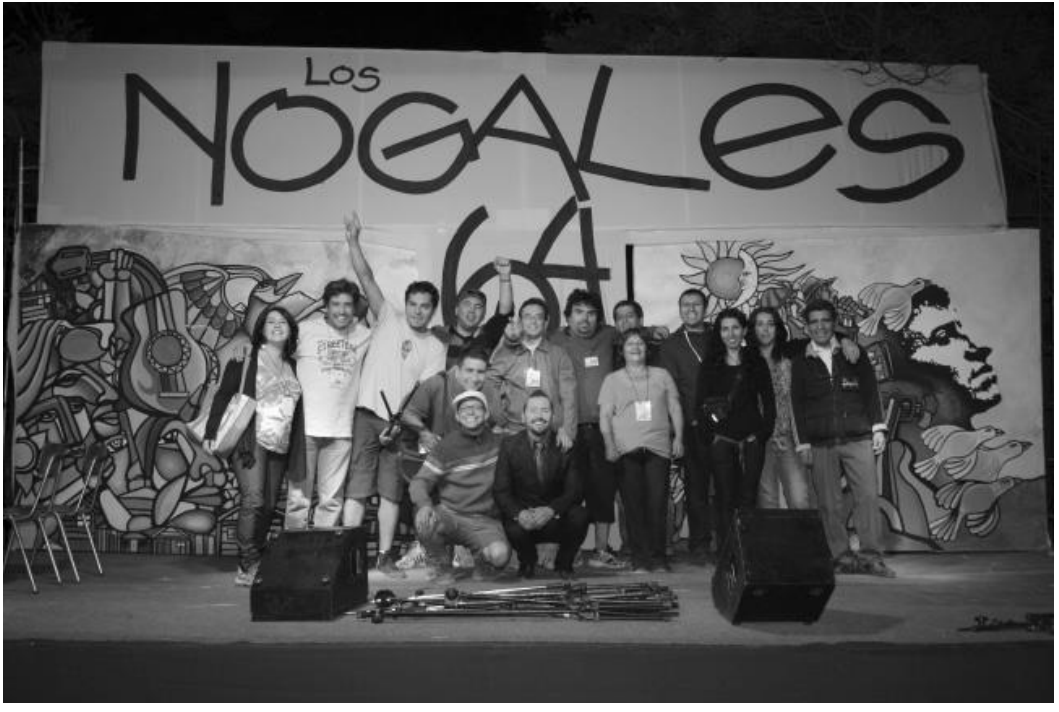
> *"Está el tema de la individualización del sistema neoliberal. Se sigue cagando en la gente de aquí, por ejemplo, tienen que haber desastres. Cuando hay un incendio la gente va y te pide que nos organicemos todos juntos, o sea, es mucha la organización por cuadra, la solidaridad que existe entre la gente cuando tiene alguna desgracia, un niño enfermo o el vecino que lo operaron. Se organizan por cuadras los mismos clubes deportivos, existen en la red social de organización... está, pero están durmiendo, están todavía muy quietas, muy pasivas"*[129].

> *"No se puede negar que el libre mercado y todo el sistema del nuevo orden caló profundo en la gente. [...] El libre mercado implantó el individualismo y la gente también se fue hacia dentro, se individualizó de hecho"*[130].

Frente a esta desorganización, individualización e introspección, las y los pobladores dejaron de verse cara a cara, puesto que cada día se fueron encerrando más en sus vidas, dentro del hogar. En otras palabras, dejaron de ocupar

129 Testimonio de Hernán 'Pepe' Olivi. 4to encuentro por la memoria, Capilla Nuestra señora del camino (La Salle), 9 de julio de 2016

130 Testimonio de José Ruz. 4to encuentro por la memoria, Capilla Nuestra señora del camino (La Salle), 9 de julio de 2016



Equipo organizador del Aniversario número 64 de la población.
Año 2011

los espacios en común. Por lo mismo, fueron desapareciendo los pocos espacios que existían para procesar lo vivido, el pasado compartido, para mirarse a los ojos y hacer un balance colectivo de ese pasado. Como señala Berti:

> *"Nunca hubo una preocupación con respecto a la salud mental del poblador. Nunca hubo una terapia, por ejemplo como ésta. Sentarse a conversar abiertamente todos esos temores que teníamos. Y eso también fue una presión que hasta el momento muchos la viven, o sea, ese fantasma que tenemos atrás de nosotros, no lo desconozcamos, las familias lo sienten"* [131].

Aun así hay una luz que puede ser encendida si los pobladores salen de esa añoranza y comienzan a re-organizarse unas vez más, pues como ellos mismos analizaron, hay una identidad colectiva poblacional marcada profundamente por la organización. Es decir, al día de hoy, a pesar de las inclemencias del presente neoliberal, los pobladores siguen teniendo un sentido de comunidad, si bien no lo hacen a través de grandes organizaciones como las del pasado, al salir a la calle y encontrarse con el vecino, aún son capaces de evocar lo vivido, respetándose mutuamente.

> *"Yo no soy un conformista de mi vida, pero tengo que aceptarla. No por eso me voy a poner a pelear con mi vecino, si somos personas. Del color que uno tenga, político, si a mí me gusta el Colo-Colo y a él le gusta la Chile, pero no vamos a pelear. Por eso las cosas hay que madurarlas. Con mis años de experiencia me he dado cuenta de muchas cosas, he sido feliz y también no he sido feliz: esto es la vida"* [132].

131 Testimonio de Heriberto 'Berti' López. 4to encuentro por la memoria, Capilla Nuestra señora del camino (La Salle), 9 de julio de 2016

132 Testimonio de Juan Faunes. 4to encuentro por la memoria, Capilla Nuestra señora del camino (La Salle), 9 de julio de 2016

A través de la memoria ha sido posible percatarse que durante esta compleja etapa de individualismo, desconfianza y conformismo, muchos pobladores han podido mantener viva la llama de la organización comunitaria, pues como señalan algunos; ya es parte de su *idiosincrasia*. En este sentido, esperamos que la mirada actual que los pobladores tienen con su historia no refuerce su diagnóstico desolador sobre el presente, sino todo lo contrario, que sea un estímulo para nuevas acciones futuras. Pues los recuerdos, precisamente, otorgan valor a las experiencias pasadas y ayudan a definir nuevos horizontes en conjunto, razón por la cual se vuelven vitales si un 'sentir común' apela a reconstruir la historia organizativa de la población.

Reflexiones finales

Sobre la memoria como el "presente del pasado"

La memoria social no es el simple relato objetivo y racional del pasado. Cada vez que, en el marco de este proyecto, pudimos tener un espacio de diálogo con las y los nogalinos sobre su pasado común (compartiendo una taza de té o un mate alrededor de una mesa en diversas casas, reunidos en los Encuentros por la Memoria que realizamos en capillas, parroquias o sedes vecinales, en medio de algún acto en la plaza, de alguna reunión o simplemente caminando por las calles de la población), no sólo nos fuimos contando 'historias' o 'anécdotas' del pasado, sino que también compartimos múltiples sensaciones: nos emocionamos, nos reímos o experimentamos un escalofrío bajando por la espalda por la crudeza de algunos pasajes de la vivencia colectiva. Es que el recordar -y sobre todo el recordar juntos- implica poner el cuerpo, compartirse, arriesgarse, quedar en evidencia. O sea, un ejercicio racional y emocional a la vez.

Al mismo tiempo, aunque es un ejercicio que pone en el centro la experiencia del pasado, parece nunca quedarse quieto ahí. Como ocurrió cada vez que, en medio de esas conversaciones, brotaban preguntas complejas que nos interrogaban sobre lo que habíamos sido pero, al mismo tiempo, sobre lo que eramos hoy, la memoria toma su sentido más político: se vuelve presente. En el fondo, aunque nuestra conversación se remontara a fines de la década del '50, tarde o temprano, terminábamos conversando del presente, vinculando procesos, actualizando debates, explicándonos el porqué somos quienes somos y estamos donde estamos.

Lo anterior, responde a que la memoria social es una suerte de resumen interpretado de todas las experien-

cias que hemos vivenciado, individual y colectivamente. Una interpretación que realizamos hoy, desde nuestro presente. Es por ello que algunos historiadores señalan que la memoria representa las experiencias del pasado. Es decir, "vuelve a presentar" esas experiencias en el hoy, trae el pasado al presente o, mejor aún, es "el presente del pasado"[133].

Incluso más. Podríamos afirmar que la memoria, aunque lee el pasado desde el presente, tiene siempre pretensiones de futuro. Esto porque nuestra lectura e interpretación de ese pasado puede condicionar el curso que sigamos como comunidad hoy y, sobre todo, mañana. Por ejemplo: nuestra memoria social puede ser profundamente nostálgica por el pasado perdido y derivar en un lamento eterno por un presente que ya no nos gusta ("Todo tiempo pasado fue mejor, nunca seremos como fuimos en los inicios") o también puede ser una memoria épica y proyectiva ("La generación fundadora levantó esta población con sus propias manos, nosotros debemos retomar ese legado"). Nuestra memoria puede encerrarnos en nuestras casas desesperanzados o puede sacarnos a la calle para celebrar cada año la fundación del territorio. Dicho de otro modo, la memoria social nos permite tener visiones compartidas y críticas conjuntas, que pueden aglutinarnos para tomar decisiones grupales que modifiquen nuestro futuro.

En el caso del trabajo de escucha y diálogo que generamos en la población Los Nogales durante el año 2016, nuestro equipo de trabajo y de apoyo a la población notó un interesante cambio en las percepciones que vecinas y vecinos tenían de sus experiencias pasadas. Como se señaló en la primera parte del texto, en los primeros encuentros apareció con fuerza un relato épico sobre los inicios de la población y sobre la generación que levantó ciudad, camaradería y vida allí donde nada había. Una interpretación

133 Mario Garcés y Sebastián Leiva: El Golpe en La Legua. Los caminos de la historia y la memoria. Santiago: Editorial LOM , 2006, pág. 16.

sobre sus orígenes que sustentaba una segunda lectura: que las diversas formas de resistir los embates de la Dictadura Cívico-Militar eran parte de esa "fuerza original" que los caracterizaba. Pero, de la misma forma, en los encuentros finales comenzó a mostrarse un pesar al intentar interpretar los procesos del presente, bajo una lectura en la que esa fuerza, al parecer, se habría extraviado en algún punto de la transición pactada a la democracia. Una lectura que llevó, en los últimos encuentros, a algunas consideraciones donde se planteaba que el presente de la población era relativamente sombrío y que se veía poco probable un proceso de reactivación asociativa y organizativa en el futuro cercano.

Eso nos lleva a zonas complejas o problemáticas que es necesario pensar. Vamos a proponer dos: el problema de la relación entre lo local y lo general, y el problema del proceso y del resultado.

Sobre el primer problema, es necesario reflexionar sobre los límites que tienen las memorias locales, en el sentido de que muchas veces la riqueza de hacer el ejercicio de recordar juntos (fortalecer la identidad, valorar el territorio, clarificar nuestro presente) tiende a encerrarnos en esa localidad y perdemos el diálogo con otras "totalidades", otras lecturas territoriales más amplias que nos terminan de dar sentido, que nos complementan. ¿Acaso la realidad organizativa de la población Los Nogales -ayer y hoy- fue radicalmente diferente a la vivida por otros pobladores y pobladoras en el gran Santiago en los últimos 50 años?

Con esto queremos decir que el lamentable proceso de desestructuración social y política que se experimenta en algún grado en la población Los Nogales en la década de los '90 no es exclusivo de esta población, sino un fenómeno general y que, por tanto, las explicaciones de dicho proceso deben buscarse tanto dentro como fuera de los límites de la población lo que, incluso, puede modificar la percepción negativa que se tiene en torno a ello. Una sensación com-

partida en nuestro equipo, dada por nuestra condición de agentes externos y, por lo mismo, que pueden aportar con la visión de otros territorios es que a, pesar de lo planteado en el capítulo III de este libro, los niveles de asociatividad de nogalinos y nogalinas en la actualidad siguen siendo altos si los comparamos con otros territorios del gran Santiago y que, si a ello sumamos ciertos elementos importantes que se mencionaron en los encuentros y que vivenciamos en el proceso (la camaradería con la que conviven las y los dirigentes, el respeto y las buenas relaciones que se dan hasta hoy entre instituciones y organizaciones de la población, la valoración por su propio pasado, los niveles de participación en las actividades convocadas por nosotros y por las organizaciones de la población, por nombrar algunos) es posible sostener la hipótesis de que todo ello constituye una riqueza propia, un capital social -como le llaman las ciencias sociales- que deja a las nogalinas y nogalinos en una situación ventajosa para retejer los vínculos asociativos y organizativos en el corto y mediano plazo.

El segundo elemento a pensar es el tema de la relación entre el proceso y el resultado en una reconstrucción de memoria social como la realizada. Con esto nos referimos a que si bien todos los productos que estamos desarrollando en el marco de este proyecto eran necesarios para fortalecer la memoria y compartirla con toda la comunidad (la filmación de entrevistas a diversos pobladores y pobladoras, la recopilación de fotografías, cartas, dibujos y escritos de la población que están archivados para su uso público en la página web y que se transformaron en una exposición itinerante, y este mismo libro que acaban de leer); estos productos son una parte que no puede opacar la riqueza del proceso vivido. ¿Cómo no va a ser potente el hecho de reunirnos periódicamente, mirarnos a los ojos y recordar lo que, para bien o para mal, hemos vivido? Nuestro equipo, con una mirada externa, pero ya cómplice hacia finales

del proceso, fue testigo privilegiado de como, al pasar los encuentros, sentíamos que necesitábamos de las otras y de los otros, hasta que comenzaron a aparecer las invitaciones a "no disgregar el grupo", a "seguir reuniéndonos periódicamente", a "volver a organizarnos o hacer cosas en conjunto".

El hecho de recordar juntos nos empodera y creo que en este proceso volvimos a comprobarlo. A fin de cuentas, ese era también nuestro objetivo: colocar algunas herramientas y técnicas propias de nuestra disciplina -la historia- al servicio de la comunidad, para que la palabra y el gesto de la comunidad fuese el protagonista y, ojalá, permitiera fortalecerla.

Al cerrar el último encuentro por la memoria, compartiendo un café, Patricio -poblador y cantor popular- se nos acercó sonriendo y nos dijo una frase sabia y certera: "Su proyecto es a la comunidad lo que el psicoanalista es al individuo". Y si bien el presente que vivimos a veces no sea alentador, ese cálido grupo humano que celebraba el fin del proceso en el local de la Capilla La Salle claramente se conocía más, se valoraba más, y está -hoy- en un mejor pie para afrontar los problemas que vengan, colectiva y solidariamente.

Sobre la circulación de la memoria

¿Y, cómo seguimos después de esto? -nos preguntaron en varias ocasiones después del fin de los encuentros por la memoria-. Contrario a lo que se podría pensar después de publicar un libro (por la alta valoración social que tiene este artefacto, donde muchas veces se piensa que "lo que dice el libro es lo que es"), al publicar estas páginas -que se hace en paralelo al lanzamiento de la plataforma web y la exposición fotográfica- no se cierra un proceso, sino precisamente se abre uno nuevo.

Esto, que parece contradictorio, se explica por las características propias de la memoria social. Como la memoria es el traer el pasado al presente a partir de la reflexión colectiva, ese ejercicio no se hace una vez y para siempre sino que puede reactualizarse de tanto en tanto. Podemos volver, así, muchas veces a nuestro pasado colectivo buscando respuestas a nuevas preguntas que nos surgen desde el presente, y nuestra interpretación, a su vez, puede ir cambiando. De igual forma, el colectivo que se reúne a recordar también puede -y debe- cambiar y volverse lo más amplio posible, por ejemplo, integrando a las nuevas generaciones de pobladoras y pobladores que pueden aportar con interpretaciones novedosas, complementarias o rupturistas en relación a las que se expresan en estas páginas.

Visto así, todos los productos que compartimos y, en particular, este libro, cumplen un papel claro: son insumos que facilitan el recuerdo colectivo, que hacen circular la memoria al interior de las comunidades (y en las 'comunidades ampliadas', como es el Chuchunco 'histórico') y, con ello, nos otorgan la posibilidad de hacer crecer, diversificar, complejizar y enriquecer constantemente nuestro relato común. Así, podemos ir re-creando colectivamente la memoria social.

Esperamos que cumpla su objetivo.

Equipo de Trabajo *Proyecto Chuchunco*
Noviembre de 2016

Foto de despedida del Cuarto Encuentro por la Memoria en la Capilla Nuestra Señora del Camino (Ex La Salle). Año 2016

Agradecimientos

Pobladores y pobladoras que participaron de los "Encuentros por la Memoria"

Alfredo Araya Guzmán
Francisca Astorga
Sergio Bustos
María Caballero
Lilian Cancino Guerrero
Roberto Cantillan Carrasco
Guillermo Cabrera
Cristian Cáceres
Manuel Concha
Roberto Contreras Fuente
Gabriel Correa Rojas
Luisa Díaz
Carlos Domínguez
Magdalena Escobar
Juan Faunes
Olga Fernández González
Manuel Flores
Marcelo Fuentes
Sergio Fuentes Pérez
Pablo Garrido
Camila Hurtado
Edgardo Hormazábal
Daniela Jara
Heriberto López

Claudia López Molina
Sara López Molina
Alfredo Martínez
Gabriela Miranda
Roberto Mondaca
Sofía Moreno
Jaime Núñez Contardo
Hernán Olivi
Katherine Ortiz Salgado
Rubén Palleres
Luciano Peña
Victoria Quintana
Luciano Ramos Cruz
Luisa Ríes
Evelyn Riquelme
José Ruz
Marcos Saavedra
Luis Sánchez
Luis Sánchez Santander
Francisca Silva
María Soza
Juan Valdivia
Gladys Valdivia
Lesly Vásquez Urrutia
Felipe Venegas
Yorma Vergara
Patricio Vidal
Diego Villarroel
María Zapata

Florencio Rodríguez
Oliver Aguayo

Organizaciones que apoyaron el proyecto

Agrupación Amigos de Nogales
JJVV Los Nogales Sur
Sindicato Centro Laboral Feria Los Nogales
Centro Cultural y Taller Literario Los Copihues
Consejo Desarrollo Local Consultorio Los Nogales
Fundación Padre Vicente Irarrázaval
Parroquia Santa Cruz
Capilla Nuestra Señora del Camino (Ex La Salle)
Club Deportivo Ferroviarios
Centro Cultural Artístico y Social La Cañada
Club Deportivo Luis Allende Corrales

Realización de mapas

Juan Sandoval

Digitalización

Archivo Patrimonial de la Universidad de Santiago de Chile

www.memoriasdechuchunco.cl
www.poblacionlosnogales.cl

Estas páginas son la sistematización de las experiencias vividas y recordadas por más de cincuenta pobladoras y pobladores de Los Nogales, que participaron de los "Encuentros por la Memoria" y las entrevistas realizadas en la población entre mayo y agosto del 2016.

En dichas instancias, las y los pobladores definieron los hitos y procesos más importantes de su vida en comunidad, los que fueron analizados en profundidad en encuentros de convocatoria abierta y a través de metodologías participativas.

Trabajaron en esta sistematización:

María José Álvarez
Rodrigo Carrasco
Rocío Guajardo
José Tomás Valdés
Daniel Van Der Stelt
Daniel Fauré & Cristina Moyano
(Editores)

La memoria social es aquel relato donde interpretamos todas las experiencias que hemos vivido, individual y colectivamente. Es una interpretación que realizamos hoy, desde nuestro presente. Es por ello que algunos historiadores señalan que la memoria "trae el pasado al presente" o, mejor aún, es "el presente del pasado". Con ello, nos ayuda a saber quienes somos a partir de lo que hemos sido y nos recuerda nuestro rol activo en la construcción de nuestra propia historia.

Por ello, aunque suene contradictorio, la memoria tiene siempre pretensiones de futuro. Esto porque la lectura e interpretación que hagamos de nuestro pasado puede condicionar el curso que sigamos como comunidad hoy y, sobre todo, mañana, ya que nos permite tener visiones compartidas y críticas conjuntas que pueden fortalecernos para tomar decisiones grupales y realizar acciones colectivas que modifiquen nuestro futuro.

Estas páginas recogen la memoria social que construyeron pobladoras y pobladores de Los Nogales durante una serie de "Encuentros por la Memoria" y entrevistas realizadas durante el año 2016. Sus relatos nos hablan sobre la fundación de la población y las dificultades que tuvieron que sortear esa primera generación de nogalinos y nogalinas, pero también relata la vida cotidiana de la población: sus primeras organizaciones, la bullante vida cultural, la importancia de las actividades deportivas. Así mismo, nos cuenta de las luchas contra la Dictadura, el impacto de la transición a la democracia y como vemos el presente de Los Nogales. Son diversas ventanas para acercarnos a lo que fuimos, a lo que somos y, sobre todo, a lo que queremos ser.

Ojalá que su lectura incentive a seguir comprendiendo el pasado, para entender nuestro presente y -tal como ha sido la historia nogalina- seguir construyendo juntos el futuro.

PROHIBIDA SU VENTA

¡La memoria debe circular libre y gratis!

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes
Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y las Artes
FONDART REGIONAL
Gobierno de Chile

CORPORACIÓN CULTURAL

UdeSantiago de Chile

DEPARTAMENTO DE HISTORIA
FACULTAD DE HUMANIDADES

UdeSantiago de Chile